



**UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales**

Grado en Traducción e Interpretación

Trabajo Fin de Grado

El Bilingüismo y los Intérpretes de Doble A

Estudiante: Carolina Pérez Feuerstein

Directora: Elena Aguirre Fernández-Bravo

Madrid, junio de 2017

«Il y aura probablement des moments où tu sentiras une certaine frustration du fait ton bilinguisme et biculturalisme. Tu hésiteras à utiliser une de tes langues afin de ne pas être perçu comme différent [...] Il se peut aussi que tu aies quelque peine à lire ou à écrire une langue que tu maîtrises avant tout oralement...

La langue dominante influencera l'autre langue par le biais d'interférence et d'alternances de code plus fréquentes. Mais cette situation peut être rectifiée rapidement par un changement d'environnement et une nouvelle répartition des langues. [...] Sois fier de tes racines linguistiques et culturelles et apprécie tes langues et tes cultures» (Grosjean, 2015, pp. 203-204).

ÍNDICE

1. Introducción	5
1.1 Finalidad y motivos.....	6
1.2 Preguntas de investigación	7
2. Estado de la cuestión.....	8
2.1 Tratando de definir y analizar una compleja realidad: teorías y perspectivas para abordar el fenómeno bilingüe	9
2.2 Medición del grado de bilingüismo	14
2.2.1 Adquisición lingüística	15
a. Adquisición lingüística simultánea	16
b. Adquisición lingüística sucesiva	16
2.3 Fenómenos lingüísticos que afectan particularmente a los sujetos bilingües: el <i>code-switching</i>, las interferencias lingüísticas y el <i>language mode</i>	17
2.3.1 El <i>Code-switching</i> y las interferencias lingüísticas	18
2.3.2 Modalidad de lenguaje	18
2.4 El sistema lingüístico del sujeto bilingüe	19
2.4.1 Ventajas del sujeto bilingüe frente al sujeto monolingüe.....	20
2.5 Interpretación y bilingüismo.....	21
2.5.1 Diferencias entre bilingüismo y traducción/interpretación	22
2.5.2 Diferenciación entre los términos «lengua A» y «lengua B».....	24
3. Marco teórico	25
3.1 Teoría de la Traducción Natural (TN) en bilingües	25
3.2 Teoría de Al-Zahran: los intérpretes y la mediación.....	26
4. Metodología	26
5. Análisis.....	30
5.1 Análisis de la encuesta I: sujetos bilingües	30
5.1.1 Adquisición lingüística en sujetos bilingües	30
5.1.2 Cambio de código y autopercepción de los bilingües de su grado de bilingüismo.....	31
5.1.3 Evaluación del grado de conformidad de los bilingües con respecto a las distintas definiciones/aproximaciones al fenómeno del «bilingüismo»	32
5.1.4 Autopercepción de los bilingües del funcionamiento de su sistema lingüístico.....	33

5.1.5 Lengua(s) materna(s).....	35
5.2 Análisis de encuesta II: intérpretes de doble A miembros de la AIIC	37
5.2.1 Talento innato de los bilingües para la interpretación/mediación cultural.....	37
5.2.2 Grado de bilingüismo necesario para ejercer profesionalmente como intérprete de doble A	38
5.2.3 Los efectos negativos del bilingüismo y su nivel de influencia sobre la labor de los intérpretes de doble A.....	39
6. Observaciones finales.....	41
6.1 Conclusiones del análisis	41
6.2 Propuestas.....	44
7. Referencias.....	46
8. Anexos	50
ANEXO I: Rol del mediador según dirección de la lengua a la que se interpreta.....	50
ANEXO II: Respuestas segundo cuestionario.....	50
ANEXO III: Interferencias lingüísticas en intérpretes de doble A	54
ANEXO IV: Momento de adquisición lingüística en bilingües	55
ANEXO V: Automatismo del cambio de código en sujetos bilingües.....	56
ANEXO VI: Percepción del grado de bilingüismo en bilingües.....	56
ANEXO VII: Grado de conformidad de los propios bilingües con respecto a las distintas aproximaciones al fenómeno bilingüe	57
ANEXO VIII: Funcionamiento del sistema lingüístico bilingüe	57
ANEXO IX: Autopercepción de los bilingües acerca de la adecuación de su grado de bilingüismo para dedicarse profesionalmente a la interpretación con dos lenguas maternas.....	58
ANEXO X: Autopercepción de los bilingües con respecto a las ventajas que supone su bilingüismo a la hora de dedicarse profesionalmente a la traducción/interpretación.....	58
ANEXO XI: Autopercepción de los bilingües acerca del número de lenguas maternas de las que disponen	59
ANEXO XII: Formato 2ª encuesta (intérpretes de doble A)	60
ANEXO XIII: Formato 1ª encuesta (sujetos bilingües).....	83
ANEXO XIV: Respuestas 1ª pregunta de la 1ª encuesta: When and how did you learn/acquire your second languages?	88

ANEXO XV: Respuestas 5ª pregunta 1ª encuesta: How do you think that the bilingual's two language system works? 88

ANEXO XVI: Respuesta 8ª pregunta 1ª encuesta: do you think your linguistic knowledge in both of your languages is adequate enough so as to become a profesional interpreter with two mother tongues? 89

1. Introducción

Existe una tendencia generalizada a creer que el bilingüismo es un fenómeno lingüístico que se da con escasa frecuencia y que dentro de la categoría de «bilingües» se incluyen aquellos individuos que cuentan con conocimientos orales y escritos equitativos en dos lenguas distintas, además de hablar estas lenguas sin rastro alguno de acento y de tener una habilidad innata para poder traducir e interpretar sin necesidad de formación previa (Grosjean, 1996, p. 1).

Sin embargo, ser bilingüe implica mucho más que hablar y escribir a la perfección dos idiomas. Existen sujetos bilingües que han adquirido una de sus dos lenguas de manera tardía, en el entorno escolar o laboral, y cuyo dominio lingüístico es igual o incluso mejor que el de un individuo que hubiese adquirido sus dos lenguas de manera simultánea en el hogar. Asimismo, un gran número de bilingües cuentan con determinadas lagunas léxicas en una o ambas lenguas. Otro número significativo de estos sujetos dispone de un conocimiento o nivel de dominio distinto en sus dos lenguas. A pesar de ello, ninguno de los individuos bilingües anteriormente nombrados dejaría de ser «bilingüe» por ninguno de estos motivos. Sin embargo, es precisamente esta concepción equivocada del bilingüismo la que conduce a muchos bilingües a autodenominarse «monolingües», en lugar de «bilingües».

Ello se debe a que estos sujetos considerarían que por sus lagunas lingüísticas y ausencia de conocimiento equitativo en sus dos lenguas nunca podrían llegar a entrar dentro de la categoría en la que se clasificaría a los individuos «bilingües». Es esta situación la que les lleva a desconsiderar su bilingüismo y a no potenciar sus conocimientos lingüísticos para poder dedicarse profesionalmente al ámbito de la lingüística, la mediación intercultural, la traducción y la interpretación, considerándose todas estas profesiones como ámbitos en los que el sujeto bilingüe podría potenciar su bilingüismo y poner en práctica sus plenas facultades.

No obstante, el fenómeno del bilingüismo se ha presentado en numerosas formas y tipologías, sin existir una única y apropiada forma de experimentar este fenómeno. Por ello, para lograr que los bilingües empiecen a ser conscientes de lo que su bilingüismo en realidad, constituye e implica, resulta esencial abordar las distintas concepciones existentes en torno al fenómeno del bilingüismo, así como las distintas formas que existen de experimentar y vivir este particular fenómeno. Únicamente así, los bilingües podrán llegar a ser conscientes del verdadero bilingüismo y talento que en ellos reside.

1.1 Finalidad y motivos

La motivación principal que se encuentra presente tras la realización de este trabajo de investigación, se halla fundamentalmente relacionada con el contexto bilingüe en el que la autora creció. Al formarse en un ambiente en el que se hablaban dos lenguas distintas, el español (por parte paterna) y el neerlandés (por parte materna), la autora se encontró expuesta ya desde sus primeros años de infancia a constantes cambios en el idioma empleado, así como a las diferencias culturales y de identidad a las que se vio sometida por la influencia que ejercieron sobre ella cada una de estas respectivas comunidades lingüísticas. Así, la interculturalidad y el ambiente multilingüe constituyeron factores que contribuyeron a conformar la identidad personal de la autora y los que le llevaron a continuar formándose en el campo dual de las relaciones internacionales y de la traducción y la interpretación.

Asimismo, el hecho de que los sociólogos y lingüistas hayan tratado de abordar y examinar el fenómeno del bilingüismo tradicionalmente desde una perspectiva un tanto imprecisa y quizás poco adecuada ha llevado a la autora a replantearse las existentes definiciones y teorías vinculadas a este fenómeno y a tratar de proponer una nueva aproximación al mismo. El replanteamiento propuesto pretende no únicamente reformular la concepción existente en cierta medida exclusiva y predominante en torno a este fenómeno lingüístico, sino también lograr que los bilingües acepten esta nueva aproximación y sean conscientes del verdadero talento que tienen por explotar. Esto solo resultaría alcanzable mediante la formulación de una nueva perspectiva que permitiese abordar el bilingüismo de manera más acertada y que lograra romper de esta forma con los tradicionales conceptos construidos en torno a este fenómeno, para así erradicar la autopercepción negativa y totalmente equívoca que los bilingües tienen acerca de su bilingüismo: un bilingüismo que considerarían inexistente, al no considerarse verdaderos bilingües como consecuencia de aceptar la concepción generalizada de que el bilingüismo solo se encuentra presente en aquellos individuos que disponen de un conocimiento lingüístico perfecto y equitativo en cada una de sus lenguas.

El objetivo de estudio de este trabajo busca indagar sobre el efecto negativo que las teorías preponderantes relativas al fenómeno del bilingüismo ejercen sobre la percepción que los propios individuos bilingües tienen acerca de su bilingüismo. Con esta investigación se tratará de poner de relieve la tendencia general que tienen los bilingües de minusvalorar sus habilidades lingüísticas y por consiguiente, su posible talento innato para la traducción y en mayor medida aún, para la interpretación y la mediación intercultural.

1.2 Preguntas de investigación

Antes de comenzar con el estudio resulta necesario plantear una serie de preguntas iniciales de carácter fundamental a las que se tratará de dar respuesta a lo largo de este estudio:

- ¿Qué es el bilingüismo y la interpretación? ¿Cuál es la diferencia existente entre un sujeto bilingüe y un intérprete? ¿Y entre un intérprete monolingüe y un intérprete bilingüe o con dos lenguas A?
- ¿Existe una teoría que defina el fenómeno del bilingüismo a la perfección? ¿Se puede establecer una única y verdadera teoría que describa de forma precisa este fenómeno?
- ¿Existe el bilingüismo puro o una forma pura de bilingüismo? ¿Resulta posible disponer de un conocimiento equitativo en dos idiomas o incluso llegar a dominar dos lenguas a la perfección?
- ¿Se puede medir el grado de bilingüismo siguiendo el modelo de Thiéry? ¿Existe cierta unicidad en la aproximación al término del bilingüismo y una verdadera y única forma de bilingüismo?
- ¿Es necesario hablar dos idiomas a la perfección para poder recibir la etiqueta de bilingüe? A su vez, ¿qué implica tener dos lenguas maternas? Y ¿cuentan todos los bilingües con dos lenguas maternas?
- ¿Se puede categorizar a un sujeto bilingüe en el mismo eslabón en el que se situaría a un sujeto monolingüe? Y en caso de ser así, existiría algún tipo de diferencia aún así entre ambos? ¿o el sujeto bilingüe constituye simplemente una capacidad monolingüe multiplicada por dos?
- ¿Disponen los sujetos bilingües de un talento o destreza especial para traducir/interpretar? ¿Son los bilingües traductores/intérpretes desde que nacen?

A partir de estas cuestiones procuraremos dar respuesta a las muchas incógnitas que abre ante sí el fenómeno del bilingüismo y su relación con los intérpretes de doble A. Con este estudio se pretende lograr que los individuos bilingües presten una mayor atención a las ventajas que su bilingüismo conlleva, en lugar de únicamente centrarse en los inconvenientes que este fenómeno lingüístico, tan único en su naturaleza, podría ocasionarles.

Por todo ello, la hipótesis de este trabajo de investigación partirá de la idea de que los individuos bilingües infravaloran su capacidad para la interpretación, como consecuencia de la visión preponderante de que el bilingüismo solo se da en aquellos individuos que dominan a la perfección dos lenguas maternas.

2. Estado de la cuestión

Para comprender en mayor profundidad los distintos aspectos que ilustran el fenómeno del bilingüismo y el efecto que estos ejercen sobre la visión que los bilingües tienen acerca de su bilingüismo, se procederá a analizar el estado de la cuestión que se configura en torno a nuestro objeto de estudio. Así, a través de los aspectos que se considerarán dentro del estado de la cuestión de este trabajo se aspirará a contextualizar el análisis realizado a posteriori.

En primer lugar, examinaremos las distintas teorías que se han empleado a lo largo del tiempo para dar con una explicación concreta que permitiese definir el fenómeno del bilingüismo. De esta forma, se considerarán las distintas teorías tradicionales y más puristas del bilingüismo, en contraste con las teorías más modernas que proponen una visión más abierta y multidimensional de este fenómeno. En segundo lugar, se valorará el punto hasta el que resulta posible medir el grado de bilingüismo de un individuo y los métodos que se establecieron a lo largo del tiempo para medir este concepto. En relación con lo anterior se evaluará el efecto que ejerce el momento de adquisición lingüística por parte del sujeto bilingüe de sus dos lenguas sobre la medición de su grado de bilingüismo, además de la influencia que este principio ocasionaría sobre la autopercepción que el propio bilingüe desarrollaría. En tercer lugar, se examinarán los fenómenos lingüísticos que afectan al sujeto bilingüe, entre los que se encontrarían: el *code-switch*, el *language mode* y las interferencias lingüísticas. En cuarto lugar, se evaluará el funcionamiento del sistema lingüístico bilingüe, además de realizarse una introspectiva sobre las ventajas y desventajas que podría presentar el bilingüismo, junto con las diferencias existentes entre sujetos bilingües y monolingües. En quinto lugar, se examinará la relación existente entre el bilingüismo y la interpretación, así como las posibles ventajas que el bilingüismo podría suponer para los bilingües a la hora de formarse y dedicarse profesionalmente a la interpretación. En último lugar, se establecerá la existente diferenciación entre los términos «lengua A», «lengua B» y «lengua C» y la influencia que esta clasificación ejerce sobre los bilingües y más concretamente sobre los intérpretes procedentes de contextos bilingües que tengan que adoptar esta clasificación. A partir de esta especificación se logrará a su vez, abordar con mayor efectividad la temática del bilingüismo y la realidad de los intérpretes de doble A, así como las combinaciones lingüísticas y competencias que los sujetos denominados «intérpretes bilingües» deberían presentar.

2.1 Tratando de definir y analizar una compleja realidad: teorías y perspectivas para abordar el fenómeno bilingüe

«El bilingüismo es, por definición, una situación dinámica e inestable, que está en constante cambio tanto para las personas, como para la sociedad que las acoge» (Serra, 2013, p. 750). A lo largo de la historia se ha tratado de dar una definición más o menos exacta de la cada vez mayor y más compleja realidad que presenta el bilingüismo. De hecho, el bilingüismo y la realidad a la que se encuentran sometidos los sujetos bilingües ha constituido siempre el objeto central de estudio no solo de psicolingüistas, sino también de seudocientíficos interesados en la materia (Grosjean & Li, *The Psycholinguistics of Bilingualism*, 2013, p. 215). De ahí que como resultado de estos diversos intentos, hayan surgido diversas interpretaciones y definiciones para explicar este fenómeno.

El bilingüismo se ha convertido en la actualidad en una realidad reciente que se da en situaciones en las que conviven individuos de dos culturas distintas. En este contexto, se forman individuos con conocimientos en dos lenguas (L1 y L2) que aprenden a una temprana edad. Se ha llegado a denominar a esta situación «bilingüismo como lengua materna». «Este bilingüismo simultáneo es el que tiene mayores probabilidades de éxito para la competencia lingüística [...]» (Serra, 2013, p. 750). No obstante, «un bilingüismo equilibrado, es decir, una competencia idéntica en dos o más lenguas solo se encuentra entre profesionales como intérpretes [...]» (Serra, 2013, p. 750). Por lo tanto, intentar dar con una teoría más precisa para explicar este complejo y vasto fenómeno ha resultado una tarea ardua para los especialistas en la materia ya que «el concepto del bilingüismo, además de ser un término poco unívoco, es variable y ha evolucionado a través del tiempo con gran dinamismo» (Jiménez y Fandiño Parra, 2012, p. 101).

Conforme a la definición proporcionada por el Diccionario de Oxford de «*Bilingual*», es bilingüe aquel que posee la habilidad de tener, hablar o escribir en dos idiomas (Kaya, 2007). No obstante, tradicionalmente numerosos autores como Bloomfield han abordado el bilingüismo desde una aproximación más purista definiendo el bilingüismo como «*the native-like control of two languages*» (Hamers & H.A Blanc, 2000, p. 6). Asimismo, otros autores como Hagège defendieron también esta visión pura del bilingüismo, al dictaminar que «*[ê]tre vraiment bilingue implique que l'on sache parler, comprendre, lire et écrire deux langues avec la même aisance*» (Grosjean, *Parler plusieurs langues*, 2015, p. 14). De este modo, este concepto de «*true bilingualism*» lo que tradicionalmente defendía era la visión de que el sujeto bilingüe es aquella persona que i) dominaba a la perfección dos lenguas; y que ii) tenía dos lenguas maternas (Thiery, 1978, p. 145). Así, son muchos los autores que defendieron un

«bilingüismo equilibrado» como forma de verdadero bilingüismo en contraste con lo que supondría el «bilingüismo dominante» o un bilingüismo desequilibrado o inexistente (Grosjean, 2015, p. 150). No solo destacados autores y lingüistas propulsaron esta visión más rígida y pura del bilingüismo, sino que hasta diccionarios y enciclopedias empezaron a recoger esta definición. Este es el caso del Diccionario de la Academia francesa que define como bilingüe aquella persona «*capable de s'exprimer couramment en deux langues différents*» (Grosjean, 2015, p. 15).

No obstante, estas definiciones tan restrictivas solo podrían resultar objeto de cumplimiento para aquellos expertos lingüistas, intérpretes, traductores, profesores de lengua o académicos. Por consiguiente, serían muchos los bilingües que quedarían exentos dentro de esta definición, lo que les llevaría a situarse dentro de una categoría sin nombre. Esta categoría es la que dejaría a los bilingües excluidos de recibir la etiqueta de «bilingüe», pero según Grosjean por esto tampoco se pasaría a incluir a los mismos dentro de la clasificación de sujetos monolingües (Grosjean, *Parler plusieurs langues*, 2015, p. 15). Por consiguiente, un gran número (casi una mayoría) de la población bilingüe quedaría en un intermedio de desconcierto de clasificación entre el monolingüismo y el bilingüismo. Ello llevaría a una situación en la que mucha de esta población bilingüe se sentiría desarraigada, como consecuencia de su desclasificación de lo que la categoría de bilingüismo supondría, y ello les conduciría a generarse una percepción negativa en relación a sus competencias lingüísticas.

Como consecuencia de lo anterior, autores más modernos, como Li¹ y Grosjean², tratan de defender una visión menos rígida de este fenómeno. Así, Li y Grosjean se consideran más flexibles con respecto a esta definición y admiten una serie de desviaciones de la misma. De hecho, son estos dos autores los que proponen una definición del bilingüismo más rompedora con la tradicional visión que existe en torno a este fenómeno. Esta teoría innovadora es la que Grosjean denomina «*the bilingual (or wholistic) view*», opuesta a la tradicional visión existente del bilingüismo, conocida como «*monolingual (or fractional) view of bilingualism*» (2007, p. 9). Así, la «*wholistic view*» consideraría al bilingüe un individuo competente en sus dos lenguas, sin llegar a haber alcanzado una competencia perfecta en ninguna de ellas, ya que sus competencias en cada una de ellas se limitarían a suplir las necesidades que el hablante tuviese en cada una de las mismas. En efecto, como sostiene Grosjean «*[b]ecause the needs and uses of the two languages are usually quite different, the bilingual is rarely equally or completely*

¹ Profesor de Psicología, lingüística y ciencias de la tecnología y de la información en la Universidad Estatal de Pensilvania. Entre sus principales obras destacan, además de *The Psycholinguistics of Bilingualism*, *Language and Cognition*, *The Acquisition of Lexical and Grammatical Aspect* y *The Handbook of East Asian Psycholinguistics*.

² François Grosjean es el autor más destacado en el campo del bilingüismo y es profesor honorario de psicolingüística en la Universidad de Neuchâtel en Suiza. Ha escrito diversas obras sobre bilingüismo entre las que destacan: *An Introduction to Bilingualism* (1982), *Studying Bilinguals* (2008), and *Bilingual: Life and Reality* (2010). Su área de estudio principal se centra por lo tanto en la comprensión de la mente bilingüe y la adquisición lingüística en bilingües.

fluent in the two languages» y por ello, el grado de fluidez en cada una de las lenguas se encontrará determinado por el/los dominios en los que el sujeto bilingüe se vea necesitado de emplear una u otra lengua (2007, p. 14).

Así, aunque el término bilingüe es empleado por autores de la materia como Grosjean para hacer referencia a «*those people who use two (or more) languages (or dialects) in their everyday lives*» (Grosjean, *Studying Bilinguals*, 2007, p. 8), Christopher Thiéry considera que esta definición es muy vaga, ya que deja de lado muchos aspectos como: el nivel de dominio de las lenguas que se ha de tener, el momento en el que se produce el aprendizaje de las mismas, etc. (Thiéry, 1978, pp. 145-146) y es por ello que este autor consideraría verdaderos bilingües únicamente a aquellos sujetos que dominan sus dos lenguas a la perfección tanto a nivel escrito como oral (Grosjean, *Living with two languages and two cultures*, 1996, pp. 2-3).

Por este motivo, posteriormente, Thiéry realizaría una definición más amplia del término «bilingüismo». Thiéry consideraría que se podría establecer una clasificación de los individuos bilingües según su grado de dominio de las lenguas (Thiéry, 1978). Se podría considerar de esta forma a una persona totalmente bilingüe conforme a dos parámetros: el primero de ellos correspondería al hecho de si el sujeto hablase igual de bien ambas lenguas; y el segundo de ellos se referiría al hecho de disponer de dos lenguas maternas. Estos constituirían los fundamentos de la visión de Thiéry acerca del fenómeno del bilingüismo, autor que distingue entre los términos «aprendizaje de un segundo idioma» y «una forma extrema de bilingüismo» conocida como «verdadero bilingüismo»³. Thiéry descubrió que «una segunda lengua es la que se aprende a partir de una primera lengua (la lengua materna) o a través de la educación»⁴ (Al-Zahran, 2007, p. 35). Así, según Thiéry un verdadero bilingüe únicamente podría ser «aquel que se considera miembro de la comunidad en dos comunidades lingüísticas diferentes, a un mismo nivel social y cultural» (Thiéry, 1978, p. 145).

Por consiguiente, de acuerdo con los parámetros de Thiéry no se podría considerar verdadero bilingüe a aquel sujeto que hubiese aprendido uno de sus idiomas a través de su formación educativa, es decir, a través de un aprendizaje fuera del hogar. Esto implicaría dejar fuera de la categoría de «bilingüe» a numerosos sujetos que hubiesen adquirido una de sus lenguas en la escuela, lo que llevaría a desclasificar a un gran número de bilingües de estas características de la categoría de bilingüismo. Así, el verdadero bilingüismo sería para autores puristas como Thiéry el que «se produc[iría] en aquellos bilingües que tienen literalmente dos lenguas maternas adquiridas antes de la pubertad, por inmersión y

³ En la versión original en inglés se hace referencia al verdadero bilingüismo como «*true bilingualism*».

⁴ «Traducción propia».

de forma directa» (Al-Zahran, 2007, p. 35). Para el autor, en estos casos de bilingüismo puro no existiría ninguna lengua dominante o “primera lengua” en su sentido de unicidad. La superioridad o superposición de una lengua sobre otra resultaría además irrelevante en estos casos de bilingüismo puro (Al-Zahran, 2007, p. 35).

No obstante, en los últimos años se ha empezado a extender una percepción más correcta y flexible acerca de los bilingües y su bilingüismo. De este modo, aunque a lo largo de la historia se haya tendido a encasillar a los bilingües como sujetos compuestos por dos mentes monolingües, hoy en día está empezando a desarrollarse una conciencia de que el bilingüismo incluye una variedad mucho más amplia de sujetos (Grosjean, *Living with two languages and two cultures*, 1996, pp. 2-4).

Actualmente, se está empezando a aplicar el término «bilingüe» a todas aquellas personas que como Grosjean indica «*lead their lives with two (or more) languages*», en lugar de únicamente considerar bilingüe a aquellos individuos que dominan sus dos lenguas a la perfección (Grosjean, *Living with two languages and two cultures*, 1996). Este novedoso y más amplio concepto de bilingüismo incluiría tanto al emigrante que aprende la lengua de su país de destino y la complementa con el uso de la lengua de su país de origen, como al intérprete profesional que presenta un dominio perfecto de sus dos lenguas (Grosjean, 1996).

Por consiguiente, autores como Grosjean y Li claramente rechazan la teoría de que el sujeto bilingüe constituye un individuo «homogéneamente competente» en dos lenguas o lo que tradicionalmente se ha definido como un sujeto que constituye «la suma de dos monolingües» (Instituto lingüístico, 2008, párr. 38), sino que sostienen más bien la idea de que el bilingüe es un sujeto «*which can not easily be decomposed into two separate parts*» (Grosjean, 2007, p. 13). El bilingüe no constituye por lo tanto una suma de dos sujetos monolingües individuales, sino que posee una configuración lingüística de carácter combinado (Grosjean, *Studying Bilinguals*, 2007, p. 13) y que por lo tanto, deberá ser analizada en su totalidad.

Asimismo, Li por su parte defiende también la teoría de la «organización cerebral», en lugar de la tradicional teoría más purista defendida de la «localización cerebral» con respecto al bilingüismo. De esta forma, Li considera que nuestro cerebro no consta de una parte específica destinada a la gestión del lenguaje, sino que las funciones del lenguaje son gestionadas conjuntamente por ambas regiones de nuestro cerebro (Grosjean y Li, 2013, p. 218). A su vez, Li también defiende la existencia de distintos patrones dentro del bilingüismo. Por lo tanto, a pesar de que puedan darse determinados casos en los que sí se podría hablar de un cierto grado de dominio cerebral de una lengua sobre otra (la lengua

predominante se conocería como L1 mientras que la lengua más débil se denominaría L2), Li defiende que el sujeto bilingüe podría alcanzar el mismo grado de conocimiento en esta lengua subyacente o L2 que en la L1 o incluso llegar a convertir a esta L2 en la lengua dominante, como consecuencia de un aumento en su nivel de uso y de la mejora de su competencia lingüística en la misma (2013, p. 218).

No obstante, aún existe una tendencia general a creer que en el cerebro de los bilingües se produce una coexistencia o cohabitación totalmente equilibrada de dos lenguas. Así, se compara a menudo el cerebro monolingüe con el bilingüe empleando la analogía de los globos, por la cual la mente monolingüe solo constaría de un único globo lingüístico totalmente hinchado, mientras que en el mismo espacio la mente del bilingüe se encontraría dotada de dos globos, hinchados en menor medida, de igual tamaño ambos, ocupando aún así el mismo espacio. El razonamiento detrás de esta analogía es lo que Cummins describiría como parte de las «*naive theories of bilingualism*» y lo que él define como el «*Separate Underlying Proficiency Model*» que concibe que la mente bilingüe dispone de dos sistemas lingüísticos autónomos, restringidos en cuanto a espacio que funcionan de manera independiente sin riesgo de interferencias o solapamiento (Hélot, 2002, p. 23).

Fue esta concepción, que no acababa de satisfacer los interrogantes de Cummins acerca del fenómeno del bilingüismo, la que le llevó a demostrar el carácter equívoco de la misma. Para esto, Cummins desarrolló una teoría en contraposición a la visión tradicional que se tenía del funcionamiento de la mente bilingüe. Cummins denominó a este nuevo modelo «*The Common Underlying Proficiency*» (Hélot, 2002, p. 23). El modelo CUP supuso el desarrollo de un modelo alternativo para abordar el fenómeno bilingüe. De este modo, el nuevo modelo propuesto por Cummins presenta la idea de que a pesar de que el cerebro bilingüe en apariencia contenga dos sistemas lingüísticos individuales (uno por cada lengua), los dos no funcionan de manera individual, sino de manera conjunta, al encontrarse fusionados (Hélot, 2002, p. 23).

Por lo tanto, se debería dejar de concebir a los bilingües como si de la suma de dos individuos (completa o medianamente) monolingües se tratase, y más como Grosjean indica «*as specific speakers/hearers of two or several languages as multilinguals [...] able to build bridges rather than erect frontiers*» (Hélot, 2002, p. 29). En la actualidad, tras los numerosos esfuerzos realizados para cambiar la concepción generalizada existente en torno al fenómeno bilingüe, se está comenzando a contemplar a los bilingües de manera más acertada como sujetos «*who have developed a communicative competence that is equal, but different in nature, to that of monolinguals*» (Grosjean, 1996, p. 2). De hecho, se ha descubierto que la manera más acertada de evaluar la capacidad lingüística no es a través de

una evaluación de sus dos sistemas lingüísticos por separado, sino a través de un estudio de la totalidad de su repertorio lingüístico (Grosjean, 2007, p. 14).

De esta forma, cabe tener en cuenta las distintas particularidades que presenta la mente bilingüe a la hora de analizarla. En primer lugar, habría que tener en consideración que las competencias lingüísticas del sujeto monolingüe no se pueden evaluar de la misma forma en las que se evalúan las de una mente monolingüe, es decir, no se podrían valorar sus competencias lingüísticas partiendo de la idea de que estas son equivalentes a las de cualquier otro sujeto monolingüe en cada una de sus lenguas. En segundo lugar, partiendo de este mismo concepto, habría que contemplar el hecho de que el procesamiento del lenguaje no es idéntico en sujetos monolingües que en aquellos bilingües. Esto se debe principalmente a que cuando un bilingüe establece una conversación con un sujeto monolingüe en un idioma de su combinación lingüística, este nunca desactiva del todo su otro idioma activo (Grosjean, 2007, p. 15).

Con todo ello, se puede destacar que el bilingüismo constituye una realidad muy compleja de analizar y que tanto la sociología como la lingüística y psicolingüística se encuentran aún lejos de dar con una teoría que explique este complejo fenómeno en su conjunto e incluyendo todas y cada una de las excepciones que lo conforman. En efecto, como Abdelilah-Bauer indicó, «cuanto más nos esforzamos por estudiar el bilingüismo, más nos damos cuenta de que existen maneras de vivir el estado de bilingüismo [...]» (2007, p. 12) y por lo tanto, cuanto más nos adentramos en analizar este particular fenómeno, más conscientes somos de la complejidad y carácter multidisciplinar que el mismo presenta.

2.2 Medición del grado de bilingüismo

Además de tratar de dar con una aproximación acertada para definir el pluralismo de formas que presenta el fenómeno bilingüe, resultaría también fundamental determinar y analizar el grado de bilingüismo que cabría establecer para que un sujeto bilingüe pudiese ser considerado como tal. No obstante, resultaría necesario plantearse en primer lugar la siguiente cuestión, ¿se puede llegar a medir en realidad el grado de bilingüismo de un individuo?

En respuesta a esta cuestión, determinados autores, como es el caso de Thiéry declararon ser capaces de determinar o medir el grado o nivel de bilingüismo de un sujeto bilingüe. En efecto, Thiéry sostuvo que se podía llegar a clasificar a los individuos bilingües según su grado de dominio de las lenguas (Thiery, 1978). Así, conforme a Thiéry, se podría llegar a determinar el grado de bilingüismo de un sujeto de acuerdo a dos parámetros descritos por este mismo autor. El primero de ellos

correspondería al hecho de si el sujeto habla igual de bien ambas lenguas. El segundo de ellos se referiría al hecho de disponer de dos lenguas maternas (Thiery, 1978). No obstante, Thiery sí consideraría que habría que tener en cuenta una serie de premisas como podrían ser el hecho de que no «existe ninguna manera [exacta] de determinar si alguien habla dos idiomas igual de bien»⁵ (Thiery, 1978, párr. 2). En efecto, «nadie domina un idioma de forma perfecta y el resultado lingüístico no se puede medir»⁶ (Thiery, 1978, párr. 2).

Por todo ello, con el fin de determinar el grado de bilingüismo de un determinado sujeto habría que proceder a realizar un análisis diferente. Habría que proceder entonces a analizar el segundo aspecto propuesto por Thiery. Resultaría necesario, según este autor, puntualizar de forma correcta sobre la definición de «lengua(s) materna(s)». Se consideraría una lengua(s) materna(s), «aquella(s) lenguas que el niño adquiere por *inmersión* o como reacción natural a los sonidos que recibe de su entorno para poder comunicarse con este último»⁷ (Thiery, 1978, párr. 4). No obstante, esta metodología también demostraría ser poco precisa por lo que se procederían a buscar nuevas formas de medir el grado de bilingüismo en un sujeto.

Por consiguiente, aún no se ha descubierto una forma correcta de medir el grado de bilingüismo, al tratarse de un concepto que resulta tan poco mesurable y tangible como para poder decretar con exactitud el grado preciso de bilingüismo con el que contaría un determinado sujeto. Ello ha llevado a su vez a replantear la idea preconcebida acerca de la necesidad de medir el bilingüismo para decretar el nivel de bilingüismo de un sujeto. En efecto, tanto psicolingüistas como sociólogos están empezando a ser conscientes en mayor medida de la inutilidad de este parámetro para fomentar el desarrollo de este fenómeno lingüístico en aquellos sujetos que lo experimentan.

2.2.1 Adquisición lingüística

Ante la importancia que se ha otorgado al factor de disponer de dos lenguas maternas para poder hablar de bilingüismo, resultará de vital importancia analizar el efecto y la forma en la que el sujeto bilingüe adquiere sus lenguas para evaluar su grado de bilingüismo. Por este motivo, el bilingüismo en la infancia se suele dividir en dos formas: el bilingüismo sucesivo u el bilingüismo simultáneo. Se debe a la existencia de estas dos formas de adquisición lingüística que se producen una serie de diferencias entre el bilingüismo que se inicia desde el nacimiento con respecto a aquel que comienza en un período más tardío del desarrollo del sujeto bilingüe (Grosjean y Li, 2013, p. 119).

⁵ «Traducción propia»

⁶ «Traducción propia»

⁷ «Traducción propia»

a. Adquisición lingüística simultánea

El bilingüismo simultáneo o aquel bilingüismo que se da de forma simultánea hace referencia a una forma de bilingüismo que se produce en aquellos niños que «*hear two languages spoken to them from birth*» (Grosjean y Li, *The Psycholinguistics of Bilingualism*, 2013, p. 120). Sin embargo, autores como Deuchar y Quay (2000) han empleado este término para referirse a aquellos niños cuya exposición a sus dos idiomas se produce durante el primer año de vida (citado en Grosjean y Li, 2013, p. 120). Virginia Yip, considera que si se añade esta concepción a la definición que ofrece Grosjean de bilingüismo tendríamos una definición de bilingüismo simultáneo que haría referencia a aquellos niños bilingües que se encuentran «*exposed to [two languages] from birth and uses both regularly in early childhood*» (Grosjean y Li, 2013, p. 120). Sin embargo el término «*early childhood*» haría referencia a aquellos años de educación preescolar hasta aproximadamente los 5 años, edad a partir de la cual «*the impact of schooling complicates the picture*» (Grosjean y Li, 2013, p. 120).

Por consiguiente, en el caso de la adquisición lingüística de dos idiomas «*neither language can be said to come first*». Sin embargo, ello no quita que en la práctica no pueda llegar a existir una lengua que prevalezca o predomine sobre la otra. Por esta misma razón, se ha llegado a hablar de la medida en la que una segunda lengua podría llegar a considerarse similar al concepto que se tiene de lo que una lengua más débil en el bilingüismo implicaría. Ello explica a su vez porque muchos estudios han empezado a hablar de lenguas A y B a la hora de abordar terminológicamente el grado de dominio en las dos lenguas presentes en aquellos sujetos procedentes de contextos bilingües (Grosjean y Li, 2013, p. 120). Sin embargo, en este trabajo se abordarán las lenguas del sujeto bilingüe usando las denominaciones de lengua A y lengua α , que plantearon Wölck y De Houwer (citado por Grosjean y Li, 2013, p.120) para referirnos a las lenguas L1 y L2 de las que dispone del sujeto monolingüe. De esta manera, se evitará expandir una concepción de que existe un grado de subordinación entre las distintas lenguas de los bilingües, lo que podría afectar a la concepción que estos tienen acerca de su grado de bilingüismo.

b. Adquisición lingüística sucesiva

Por otro lado, Ping Li sostiene que en la adquisición lingüística sucesiva, por el contrario, el individuo bilingüe adquiere sucesivamente dos lenguas durante su adolescencia, edad adulta o infancia tardía. Por ello, resulta fundamental establecer una clara diferenciación entre adquisición lingüística

simultánea o sucesiva para comprender en mayor medida el proceso de adquisición o aprendizaje lingüístico que se puede dar en sujetos bilingües (Grosjean y Li, 2013, p. 145).

Es en este supuesto de adquisición lingüística de los bilingües en el que se sí se podría hablar sin rodeos de una distinción entre una primera lengua y segunda lengua. En muchos de estos casos, la primera lengua es la lengua dominante, aquella que se emplea con mayor frecuencia, en comparación con la segunda lengua, aquella lengua más débil que se emplea con menor frecuencia (Grosjean y Li, 2013, p. 145). Asimismo, es en esta adquisición lingüística sucesiva en la que se abre el enorme debate existente en torno al impacto que esta “*age of acquisition*” tiene sobre el grado de bilingüismo (Grosjean y Li, *The Psycholinguistics of Bilingualism*, 2013, p. 145). De hecho, autores como Lenneberg (1967) defendieron que la adquisición automática de un idioma de manera natural como consecuencia de la interacción con el entorno solo se producía durante «*a critical period (age 2 to puberty), after which language learning proceeds only more slowly*» (citado en Grosjean y Li, 2013, p.146).

No obstante, aún no se ha llegado a probar a veracidad de que la edad a la que se adquiere un idioma sea fundamental para determinar una mayor cercanía a lo que el verdadero bilingüismo supone. Lo único que la ciencia ha demostrado que la producción vocal nativa en un idioma solo resulta más complicada de adquirir cuanto más tarde se produzca la adquisición lingüística, producida por un detrimento en el nivel de producción lingüística, como consecuencia de la finalización del proceso de lateralización cerebral, que ocurriría al finalizar la pubertad en un 90% de los sujetos (Grosjean y Li, 2013, p. 146).

A pesar de que hoy en día exista un mayor nivel de comprensión de los efectos que la adquisición sucesiva supone en sujetos bilingües, existe una elevada tendencia a pensar que la edad de adquisición tardía implica de manera automática un peor grado de bilingüismo, cuando en realidad esto no es verdad, ya que «*that effects of age acquisition depend on language-specific characteristics and cross-language interaction*» (Grosjean y Li, 2013, p. 164).

2.3 Fenómenos lingüísticos que afectan particularmente a los sujetos bilingües: el *code-switching*, las interferencias lingüísticas y el *language mode*

Existen una serie de fenómenos lingüísticos que afectan particularmente a los sujetos bilingües y que llevan a estos sujetos a infravalorar sus capacidades lingüísticas. Algunos de estos fenómenos son: el cambio de código, las interferencias lingüísticas y la modalidad del lenguaje, entre otros. Por este mismo motivo, resultará relevante analizar los mismos a fin de llegar a comprender en qué medida

afectan estos fenómenos a los resultados lingüísticos obtenidos en sujetos bilingües, además de la influencia que ejercen sobre la concepción de la autopercepción que la población bilingüe dispone en lo relativo a sus competencias lingüísticas.

2.3.1 El *Code-switching* y las interferencias lingüísticas

Los individuos bilingües se caracterizan por mezclar sus dos lenguas maternas o sufrir de interferencias lingüísticas a la hora de emplear una de sus lenguas. Los fenómenos que designan este solapamiento que se produce entre ambos sistemas lingüísticos del sujeto bilingüe se conocen en inglés como *code-mixing* y *code-switching*. Por ello, resulta fundamental establecer el cambio de código como un elemento que cabrá examinar en los individuos bilingües, sujetos a los que principalmente afecta este fenómeno. El *code-mixing* hace referencia a la tendencia natural que tienen los bilingües de mezclar sus dos idiomas, proceso que como señala Virginia Yip en la obra de Grosjean de *The Psycholinguistics of Bilingualism* «*can also involve borrowing or code-switching*» (2013, p. 133). Aunque esta mezcla de idiomas se podría llegar a considerar lógicamente como consecuencia de determinadas lagunas lingüísticas presentes en el idioma más débil o como una falta de control inhibitorio por parte de los bilingües, lo que demuestra esta variable es la necesidad que estos sujetos tienen para expresarse de manera más completa y efectiva (Grosjean y Li, 2013, p. 133).

Por otro lado, el «*code-switching*» o empleo de préstamos en sujetos bilingües, hace referencia a «*the possibility of bringing in the language, or languages, that have not been chosen as the base language*» (Grosjean y Li, 2013, p. 18). Hay dos formas en las que puede aparecer «*the guest language*» cuando los bilingües están empleando una de sus lenguas y eso se produce a través del *code-switching* o del préstamo. En el caso del *code-switching* se hace un uso alterno de ambas lenguas, mientras que en el préstamo o «*borrowing*» se produce «*the integration of one language into the other*», es decir integrar diferentes elementos de un idioma en el otro (Grosjean y Li, 2013, pp. 18-19).

2.3.2 Modalidad de lenguaje

La modalidad del lenguaje se define como «*the state of activation of the bilingual's languages and language processing mechanisms at a given point in time*» (Grosjean y Li, *The Psycholinguistics of Bilingualism*, 2013, p. 15). Ello implica que cuando los bilingües interactúan lingüísticamente deberán determinar la modalidad del lenguaje que emplearán en función de la situación comunicativa y objetivos de comunicación que se les presente (Grosjean y Li, 2013, p. 14).

En el momento en que un sujeto bilingüe decide emplear exclusivamente uno de sus dos idiomas, deberá inactivar el sistema lingüístico restante. Para ello, el cerebro bilingüe pondría en funcionamiento lo que se conoce como «*the monolingual mode*», modalidad de lenguaje en que uno de los dos idiomas queda inactivo mientras se hace uso de las plenas capacidades del otro sistema lingüístico (Grosjean y Li, *The Psycholinguistics of Bilingualism*, 2013, p. 14). En caso de que el sujeto bilingüe no desee desactivar su otro idioma lo que hace es activar los dos idiomas, pero siempre manteniendo el idioma de base más activado que el de fondo. Es en este supuesto en el que se emplea «*the bilingual mode*», en el que el sujeto bilingüe puede introducir elementos del otro idioma (Grosjean y Li, *The Psycholinguistics of Bilingualism*, 2013, p. 15).

Otro punto a tener en consideración es el modo en el que el segundo idioma se desactiva o inhibe durante el empleo de la modalidad del lenguaje monolingüe. El estudio de Green (1998) defendió que en la modalidad del lenguaje monolingüe lo que se produce no es una inhibición sino más bien una desactivación de uno de los idiomas (citado en Grosjean y Li, 2013, p.16). A su vez, autores como Grosjean, defienden que la teoría que más sentido tiene es la relativa a la de la desactivación de la lengua. Esto se debe fundamentalmente a que el sujeto bilingüe requiere poder cambiar con facilidad de lengua base, por lo que si el sistema lingüístico de la lengua que se mantiene en “off” se mantiene desactivado en lugar de inhibido, resultará más fácil volver a realizar una transición de idioma. Asimismo, el hecho de que la otra lengua desactivada se encuentre “online” dentro de la modalidad monolingüe del lenguaje, explica la mayor facilidad de los bilingües de sufrir interferencias de esa otra lengua que nunca llegaría a estar del todo inactiva dentro del sistema lingüístico (Grosjean y Li, 2013, p. 16).

Asimismo, resultará relevante para este estudio tener en consideración la postura defendida por los psicolingüistas de que los dos idiomas siempre se van a encontrar presentes en los procesos lingüísticos del sujeto bilingüe (Grosjean y Li, 2013, p. 16), por lo que el hecho de que este sufra de interferencias siempre resultará una variable normal dentro del procesamiento del lenguaje del sistema bilingüe. De la misma manera explicará el hecho de que los dos sistemas lingüísticos se encuentren conectados y la importancia de analizar la percepción de los bilingües con respecto a este factor.

2.4 El sistema lingüístico del sujeto bilingüe

Tras haber analizado los fenómenos lingüísticos que afectan al sistema bilingüe, resultará fundamental contrastar el funcionamiento de este sistema con el funcionamiento del sistema lingüístico

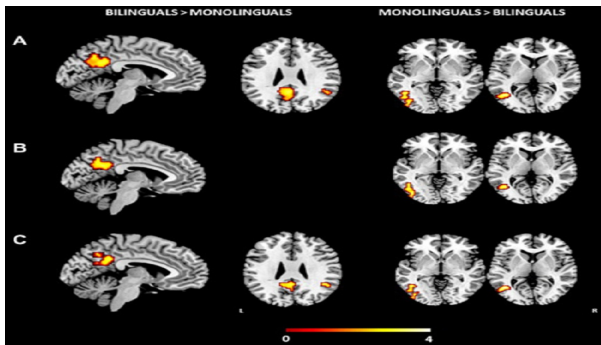
de un sujeto monolingüe. De esta forma, se logrará observar las diferencias entre los sujetos bilingües y los monolingües, además de resaltar las ventajas que un sistema lingüístico bilingüe implicaría para el desarrollo cerebral y lingüístico.

2.4.1 Ventajas del sujeto bilingüe frente al sujeto monolingüe

Las ventajas de las que disponen los sujetos bilingües frente a los monolingües ha constituido uno de los aspectos más investigados a la hora de abordar el tema del bilingüismo y su efectos neuropsicológicos. Diversos estudios han indicado las posibles ventajas de las que los sujetos bilingües dispondrían frente a aquellos individuos que dispusiesen de una única lengua materna. El caso del estudio desarrollado por la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona se centró en analizar las diferencias neuronales existentes entre sujetos bilingües y monolingües (Lorenzo, 2015). Este estudio señaló que los sujetos bilingües contaban con un mayor grado de flexibilidad cerebral. «A pesar de que los sujetos monolingües dispusiesen de una mayor agilidad a la hora de realizar tareas de denominación» (Lorenzo, 2015, párr. 4), es decir, en el momento de tener que dar con la denominación para nombrar a un elemento concreto, los bilingües poseerían una mayor capacidad de adaptación a la realización o cambio de tareas. Esto sucedería como consecuencia de que los bilingües tuviesen más entrenado el sistema ejecutivo del cerebro o de cambio en la ejecución de tareas, derivado directamente del cambio constante de idioma que estarían acostumbrados a realizar (Lorenzo, 2015).

De esta forma, los sujetos bilingües «tendrían más entrenadas las funciones ejecutivas que sirven para adaptarse a tareas diversas» que los sujetos monolingües (Lorenzo, 2015). Tal y como se puede observar en la figura 1, esto a nivel cerebral se podría visualizar en el mayor empleo de los bilingües de la zona destinada al control del lenguaje (área relacionada con el cíngulo posterior), contrastada con la mayor tendencia de los monolingües a emplear el área del cerebro encargada de la lingüística (que se correspondería con el giro temporal izquierdo (véase Figura 1).

Figura 1. Áreas del cerebro activadas en monolingües y bilingües



Fuente: Estudio Univesidad Pompeu Fabra (2015).

Asimismo, otro estudio llevado a cabo por la Universidad de Penn en Filadelfia destacó a su vez la mayor flexibilidad cerebral de la que disponían los bilingües, que les haría contar «con una mayor capacidad para realizar otras tareas intelectuales» (Lorenzo, 2015, párr. 7). Conforme a Judith F.Kroll⁸ «*when you're switching languages all the time it strengthens your mental muscle and your executive function becomes enhanced*», por lo que los sujetos bilingües dispondrían de una mayor capacidad para separar idiomas y alternar sus lenguas cuando resultase necesario (Indivero, 2013, párr. 2). Por otro lado, conforme a Dillinger los sujetos bilingües también contarían con la ventaja de tener una habilidad especial para interpretar «*that seems to accompany bilingualism naturally*» (1990, p. 54). A diferencia de los monolingües, los bilingües ya contarían con esa ventaja automática para la interpretación que simplemente tendrían que esforzarse por dominar. (1990, p. 54).

2.5 Interpretación y bilingüismo

Tras haber analizado el fenómeno del bilingüismo y sus características, a continuación se procederá a analizar la posible relación de este fenómeno lingüístico con el ámbito de la interpretación. De este modo, se examinarán por un lado las similitudes y diferencias existentes entre los términos «bilingüe» y «traductor/intérprete», además de las ventajas con las que podría contar el individuo bilingüe para dedicarse profesionalmente al sector de la traducción e interpretación. Por otro lado, se establecerá una diferenciación entre las distintas clasificaciones lingüísticas presentes en el ámbito profesional de la interpretación y la forma en que estos estrictos parámetros llegan a afectar la concepción que los propios sujetos bilingües tienen acerca de su bilingüismo.

⁸ Destacada Profesora e investigadora de Lingüística, Psicología y Estudios de la Mujer en la Universidad de Penn en Filadelfia, EEUU

2.5.1 Diferencias entre bilingüismo y traducción/interpretación

Le fait que le bilingue ordinaire montre des déficiences en traduction est dû, précisément, à ce qu'il ne possède pas toujours ces notions comparables dans les deux langues, et qu'il ne maîtrise pas les mécanismes du passage de l'une à l'autre. (Grosjean, 2015, p. 189)

He aquí uno de los principales elementos que diferencian a un sujeto bilingüe de un intérprete: la ausencia de una formación especializada en traducción e interpretación. Aunque el bilingüe sí pudiese disponer de una habilidad especial para la traducción natural, es decir, de una capacidad para traducir sin necesidad de ningún tipo de formación o entrenamiento específico previo, sí requerirá someterse a un proceso de formación previa a fin de que su grado de bilingüismo le permita desempeñarse profesionalmente como traductor e intérprete (Kolawole, 2012).

De este modo, el individuo bilingüe antes de lograr convertirse en un intérprete o traductor profesional tendría que trabajar previamente con profundidad en la mejora de sus competencias lingüísticas en cada una de sus lenguas maternas. Únicamente de esta forma entraría a formar parte de lo que Grosjean denominaría «*la catégorie de bilingues exceptionnels*» dentro de la cual sitúa a traductores e intérpretes especializados (Grosjean, 2015, p. 189). Dentro de esta categoría de bilingües excepcionales, resalta principalmente la figura del intérprete que sería aquella persona cuyo trabajo consiste en «hacer posible la comunicación entre interlocutores que no hablan el mismo idioma» (SCIC, 2013, párr. 1), mientras que el sujeto bilingüe, por norma general, simplemente constituiría un individuo que tiene sus competencias lingüísticas desarrolladas en dos idiomas, lo cual no implicaría que por ello ya contase con los mecanismos necesarios para convertirse de manera automática en un traductor o intérprete profesional.

El hecho de que fuera del ámbito académico, se confundan y empleen indistintamente, los términos «intérprete» y «bilingüe», se debe a la falta de conocimiento existente en lo que a la figura del bilingüe y del intérprete profesional respecta. Efectivamente, en su obra *Parler plusieurs langues*, Grosjean pone de relieve esta problemática. Así, destaca como el fenómeno del bilingüismo sigue constituyendo una de las áreas menos exploradas dentro de la psicolingüística y uno de los fenómenos en torno al cual existen todo tipo de conceptos erróneos que resultan de la falsa concepción de que «*les bilingues posséderaient une maîtrise équivalente de leurs différentes langues et seraient des traducteurs*» (2015, p. 10).

Al contrario de como se menciona anteriormente, el hecho de hablar dos o más idiomas no dotan al individuo bilingüe directamente de las habilidades y destrezas necesarias para ejercer la labor de un intérprete profesional, ya que no resultan suficientes para alcanzar «*translation proficiency and*

efficiency» (Kolawole, 2012, párr. 41). No obstante, el bilingüe sí podría contar con una serie de mecanismos derivados de su bilingüismo que se expondrán a continuación y que podrían resultarle beneficiosos a la hora de formarse profesionalmente como traductor o intérprete. Esta serie de ventajas de las que dispone el bilingüe se han contrastado con las que presenta en términos generales un sujeto monolingüe. Algunas de estas ventajas incluirían: una mayor flexibilidad mental, pensamiento divergente, mayor nivel de creatividad, habilidad para discernir entre significado y significante, rapidez mental y de procesamiento, así como una habilidad para la lingüística y un nivel de atención selectiva y de control inhibitor más desarrollado (Grosjean, 2015, pp. 154-160).

En efecto, los sujetos bilingües podrían disponer de una serie de ventajas para poder ejercer profesionalmente como intérpretes. En primer lugar, los bilingües al contar con dos sistemas lingüísticos separados, podrían disponer de una mayor facilidad para separar un sistema lingüístico de otro y de esta forma, podrían sufrir de un menor número de interferencias lingüísticas durante la labor interpretativa.

A su vez, los sujetos bilingües al disponer de una clara separación entre un código lingüístico y otro, podrían disponer de una habilidad que les permitiría someter la realidad que les rodea a dos filtros distintos, permitiéndoles contemplar esta realidad desde perspectivas completamente opuestas. Esto, favorecería el desarrollo de un pensamiento asimétrico, que permitiría a los individuos bilingües analizar un conflicto intercultural desde otro ángulo, además de permitirles disponer de una mayor empatía con la persona ajena o con «la otra parte u otro interlocutor» presente en el encuentro intercultural en el posible supuesto de encontrarse ante un conflicto de comunicación intercultural surgido entre los interlocutores del discurso, supuesto en el que podría actuar no solo como intérprete, sino también como un efectivo mediador entre las partes.

Asimismo, el hecho de que los sujetos bilingües se encuentren en constante necesidad de cambiar de un código lingüístico a otro, en función de la situación lingüística o cultural en la que los mismos se encuentren, les permite ser más conscientes de las particularidades y especificidades culturales de cada una de las distintas comunidades lingüísticas a las que pertenecen, además de ser conscientes en mayor medida de las diferencias culturales existentes entre los distintos grupos de hablantes para los que desempeñarían su labor como intérpretes.

Otro elemento que cabe destacar de los sujetos bilingües es su capacidad para emplear de forma simultánea y alterna ambos idiomas, lo que les permite tener una gran capacidad para ejecutar varias tareas de forma coetánea y de esta forma, repartir así también los esfuerzos en el proceso de interpretación de manera equitativa y adecuada. De esta forma, los intérpretes bilingües dispondrían de

una mayor facilidad a la hora de dividir sus esfuerzos a la hora de interpretar, al consistir esta una habilidad aprendida ya de forma innata en el proceso de adquisición de dos lenguas de manera sincrónica. En consecuencia, mientras que para los intérpretes monolingües resultaría necesario incorporar la teoría de los esfuerzos (Gile, 1995) en su formación teórico-práctica como intérpretes profesionales, los intérpretes bilingües ya dispondrían de un correcto reparto de los esfuerzos a consecuencia de su naturaleza bilingüe. Así, los intérpretes bilingües contarían con una capacidad “innata” para la escucha, análisis y procesamiento de la información, así como de una desarrollada capacidad de memoria, de producción, así como de una habilidad encargada de coordinar los anteriores esfuerzos.

De este modo, el intérprete bilingüe habría aprendido de forma “natural” los cuatro elementos básicos de la interpretación, generando, casi sin necesidad de esfuerzo y con total naturalidad, una prestación muy positiva y prácticamente perfecta. De esta forma, el grado de adecuación del sujeto bilingüe a la teoría de los esfuerzos de Gile sería posiblemente mayor que la de un individuo monolingüe.

2.5.2 Diferenciación entre los términos «lengua A» y «lengua B»

Por otro lado, resulta necesario y fundamental establecer una clara diferenciación entre lenguas A y B presentes en la combinación lingüística de los distintos intérpretes profesionales a fin de comprender mejor la relación del bilingüismo con el ámbito de la interpretación y de esta forma, la clasificación que los intérpretes bilingües realizan de sus distintas lenguas a la hora de ejercer profesionalmente. Así, cabría distinguir entre aquellas lenguas que son activas y aquellas que se consideran pasivas.

Una lengua A, conforme a los parámetros descritos por el Departamento de Interpretación de la Comisión Europea, sería «la lengua materna del intérprete u otra lengua estrictamente equivalente a una lengua materna» hacia la cual el intérprete profesional interpreta de forma directa a partir de todas las lenguas presentes en su combinación lingüística en las modalidades de interpretación tanto consecutiva como simultánea (Combinación lingüística del Intérprete de conferencias, 2012). Una lengua B, conforme a los parámetros descritos por el Departamento de Interpretación de la Comisión Europea, la constituiría «[u]na lengua distinta a la lengua materna del intérprete, de la cual tenga un dominio perfecto y hacia la cual trabaja desde una o más de sus demás lenguas» (2012, párr. 7).

Tanto la lengua A como la lengua B, sería consideradas ambas como lenguas activas dentro de la combinación lingüística de un intérprete profesional. No obstante, la lengua C es la que se declararía ya

como lengua pasiva desde la que el intérprete profesional interpretaría (SCIC Comisión Europea, 2012). Así, una lengua C, sería aquella lengua/s «de las cuales el intérprete tiene una perfecta comprensión y a partir de las cuales trabaja» (SCIC Comisión Europea, 2012, párr.8). Por consiguiente, serían estas lenguas las que el intérprete emplearía como base lingüística hacia la que interpretar hacia aquellas otras lenguas declaradas activas.

En términos generales, los intérpretes profesionales «interpretan desde sus lenguas pasivas hacia su lengua materna», aunque existen determinados intérpretes capaces de interpretar desde todos sus idiomas a no solo una, sino también a una segunda lengua activa (SCIC Comisión Europea, 2012, párr. 3). Esta lengua activa hacia la que el intérprete interpreta en todos los idiomas constituiría otra lengua A, y los intérpretes que poseen esta competencia en dos lenguas se conocen como intérpretes «que poseen una segunda cabina completa» (SCIC Comisión Europea, 2012, párr.3). Este fenómeno se conoce generalmente en el mundo de la interpretación como los intérpretes de doble A o de doble cabina, categoría en la que entrarían a formar parte un gran número de bilingües dedicados profesionalmente al mundo de la interpretación.

3. Marco teórico

Para poder contar con una metodología específica y poder así elaborar un correcto análisis del caso de estudio que se presentará en esta investigación se empleará un marco teórico concreto. A partir de estas teorías base se procederá a realizar un análisis exhaustivo del fenómeno del bilingüismo y de la relación de este último con la interpretación y más concretamente, la manera en la que la autopercepción negativa de los bilingües produce efectos directos sobre el ámbito de la interpretación profesional.

Con este fin, se partirá de una serie de teorías científicas relacionadas con el fenómeno del bilingüismo y de la interpretación. El objetivo de estas teorías y conceptos será servir como base teórica para la delimitación metodológica y como marco para la elaboración de un completo análisis de estudio. Las teorías y concepciones que se emplearán para este trabajo quedan expuestas a continuación:

3.1 Teoría de la Traducción Natural (TN) en bilingües

Conforme a Brian Harris, «*all bilinguals can translate*» (Harris, 1976, párr. 16). Este autor considera que adicionalmente a la competencia lingüística con la que cuentan en sus dos idiomas (que el autor denomina Li y Lj), los sujetos bilingües contarían con una tercera competencia: la de traducir

respectivamente desde y hacia sus dos pares de lenguas. Esta competencia es la que Harris denomina, «*natural translation*» (NT) y a la que hace referencia como una competencia presente de manera universal en todos los bilingües (Harris, 1976). Esta habilidad con la que contarían los sujetos bilingües para la traducción natural, haría referencia a «*the translation done by bilinguals in everyday circumstances and without special training for it*» (Harris, 1976, párr. 22). Un rasgo característico que definiría a esta competencia para la traducción natural es que a diferencia de la traducción realizada a nivel profesional por aquellos traductores competentes, “los traductores bilingües” centrarían su labor de traducción en la transmisión del mensaje principal, sin prestar tanta atención a la forma (Harris, 1976).

Se partirá de esta teoría para elaborar los cuestionarios enfocados a los sujetos bilingües (tanto a aquellos bilingües no dedicados profesionalmente al ámbito de la traducción y la interpretación como aquellos que sí que lo estén), con el fin de determinar el grado de veracidad que los mismos consideran que la misma tiene, para así valorar la posibilidad de la existencia de esta competencia de traducción natural en estos sujetos.

3.2 Teoría de Al-Zahran: los intérpretes y la mediación

En las encuestas realizadas por el Dr. Al-Zahran a intérpretes profesionales también quedó constatado el relevante papel que desempeña el hecho de interpretar hacia una lengua A a la hora de mediar interculturalmente entre dos interlocutores procedentes de distintos contextos culturales y lingüísticos (Myler, 2016). En su investigación, el Dr. Al-Zahran demuestra a partir del gráfico 7-36 (véase gráfico adjunto en el Anexo I) su hipótesis acerca de la mayor habilidad que tienen los intérpretes a la hora de mediar cuando interpretan hacia su lengua materna (Al-Zahran, 2007).

Por ello, haremos uso de esta teoría a la hora de elaborar nuestra metodología de estudio en sujetos bilingües para examinar el grado de conformidad que estos muestran con respecto a esta teoría y la posible ventaja o habilidad de los intérpretes para mediar hacia su lengua materna y por consiguiente de la posible habilidad aún mayor de la que dispondrían los bilingües a la hora de mediar hacia sus dos lenguas maternas.

4. Metodología

La metodología que presenta este trabajo se encuentra fundamentada en un análisis teórico y práctico que se ha elaborado en relación al fenómeno del bilingüismo y la interrelación de este fenómeno con la realidad de los intérpretes bilingües y de doble A. Se trata fundamentalmente de una investigación, cuya

finalidad se encuentra centrada en analizar un fenómeno puntual observado: la percepción negativa que los bilingües tienen acerca de su bilingüismo y los efectos prácticos que esta percepción genera sobre los intérpretes procedentes de contextos bilingües en el momento en que estos deben designar su combinación lingüística.

Para ello en este trabajo se parte del estado de la cuestión y del marco teórico descrito con anterioridad, a través del cual se analiza la situación actual en la que se encuentra el fenómeno bilingüe y la repercusión que este fenómeno ejerce sobre las combinaciones lingüísticas seleccionadas por los intérpretes bilingües, por medio de la elaboración de dos tipos de encuestas. Estos dos modelos de encuestas se repartieron entre sujetos de población de distinta índole en función de los objetivos que se buscaba obtener para este estudio con cada una de las encuestas realizadas.

Así, la primera de estas encuestas iba dirigida a obtener información proveniente de la población bilingüe en su conjunto. Por ello, este primer modelo de encuesta se centró en englobar a las tres poblaciones de estudio bilingües estudiadas en este trabajo y que son:

- a) individuos bilingües (conforme a los parámetros que autores más flexibles como Grosjean (2015) han defendido),
- b) intérpretes de doble A, es decir, aquellos sujetos que presentaban más de dos lenguas maternas dentro de su combinación lingüística,
- c) intérpretes bilingües, es decir, aquellos intérpretes que se hubiesen desarrollado en un contexto bilingüe pero que únicamente presentasen una de sus dos lenguas como lengua materna o lengua A dentro de los idiomas registrados en su combinación lingüística.

En esta primera encuesta se analizó la percepción de los individuos bilingües en relación al fenómeno bilingüe, además del impacto que esta autopercepción ejercía sobre la vida de los bilingües y la profesión de los intérpretes provenientes de un contexto bilingüe. Con tal fin, se examinaron los siguientes aspectos:

- i) el momento de adquisición de las lenguas maternas por parte de los sujeto bilingües,
- ii) la facilidad para cambiar de código de la que disponían los bilingües,
- iii) la percepción que los propios bilingües tenían acerca de su grado de bilingüismo,
- iv) el funcionamiento del sistema lingüístico bilingüe,
- v) la concepción de los bilingües de lo que una lengua materna constituía conforme a sus propios parámetros,

- vi) la autopercepción y propia medición que los bilingües empleaban para medir su grado de bilingüismo y los efectos que esta tenía a la hora de plantearse dedicarse profesionalmente a la interpretación.

Estos seis aspectos clave del bilingüismo se verificaron por medio de las ocho preguntas de las que constaba este primer cuestionario (véase Anexo XIII). A su vez, esta primera encuesta se realizó en inglés a fin de que llegase al mayor número de destinatarios bilingües posibles y a la mayor diversidad de formas y tipologías de bilingüismo existentes. Dentro de la población sujeto de estudio también se incluyeron aquellos individuos bilingües de los que una de sus lenguas maternas era un dialecto u otra lengua minoritaria. Al contar con un amplio espectro de participantes, el número de respuestas que se obtuvieron de esta primera encuesta resultó ser muy satisfactorio con la colaboración de 91 individuos encuestados, todos ellos de forma individual y anónima.

El formato en el que se diseñó esta primera encuesta fue a través de la herramienta de software de elaboración de encuestas online *Survio*. Al disponer de un formato online, la encuesta se pudo diseminar con relativa facilidad entre la población objeto de estudio. Esto se debió principalmente a que la herramienta de creación de entrevistas permitía enviar la encuesta a través de un enlace en el que se encontraba la encuesta disponible en formato electrónico que podía ser enviada una vez completada, de forma automática de nuevo al software de origen. Una vez que el sujeto que realizase la encuesta hubiese completado la misma, *Survio* registraba y recopilaba sus respuestas de forma individual y analizaba los resultados en su conjunto. De este modo, la encuesta se difundió principalmente por las redes sociales, a través de contactos, grupos y en la forma de publicaciones vía Facebook, además de enviarse por correo electrónico a varios contactos de la autora, entre los que se encontraban numerosos amigos bilingües, profesores de traducción e interpretación de la universidad (como es el caso de Elena Zubiaurre Wagner y Olga Llana Dörr) e intérpretes bilingües que la misma conocía.

Por otro lado, el segundo formulario de encuestas se dirigió específicamente a entrevistar a aquellos intérpretes miembros de la AIIC⁹ que presentaban una combinación lingüística de doble A. Con esta segunda modalidad de encuestas se buscó evaluar el impacto del bilingüismo sobre la labor de los intérpretes de doble A, así como la relación de este fenómeno con el ámbito de la interpretación. Con este propósito se envió a través de un formulario de google la entrevista por correo electrónico a toda una serie de intérpretes miembros de la AIIC que contasen con dos de sus lenguas clasificadas dentro de

⁹ AIIC (Association Internationale des Interprètes de Conférence) es una asociación de intérpretes de conferencias profesionales de ámbito mundial. Los intérpretes miembros de la AIIC trabajan para el sector público y privado de rango nacional e internacional. Esta asociación cuenta con más de 2.800 intérpretes de conferencias en 97 países: <http://espaaiic.es/aiicinfo/index.html>.

su combinación lingüística como lenguas A, es decir, a todos aquellos que contasen en su cabina lingüística con dos lenguas maternas. Este segundo formato de encuesta se pasó en español, ya que los intérpretes que se seleccionaron contaban todos con el español como una de sus dos lenguas A. Se trataba de una encuesta anónima, que realizaron 11 intérpretes profesionales de doble cabina. En esta segunda encuesta se examinaron fundamentalmente cuatro aspectos que relacionaban a estos intérpretes bilingües con su bilingüismo (véase Anexo XII).

Las cuatro cuestiones planteadas en esta segunda encuesta (véase Anexo XII) se encuentran intrínsecamente relacionadas a su vez con una serie de aspectos fundamentales del bilingüismo como son: i) el talento natural o competencia natural en traducción (*natural translation competence*) con la que podrían contar los bilingües; ii) el grado de medición y características que presenta el fenómeno bilingüe; iii) las interferencias lingüísticas que se dan en sujetos bilingües; iv) el conocimiento lingüístico y grado de dominio que posee el sujeto bilingüe con respecto a sus dos lenguas.

Así, a partir de las preguntas de este segundo cuestionario (véase Anexo XII) se trataron de aplicar las dos teorías recogidas dentro del marco teórico de este trabajo. Por un lado, a partir de la primera pregunta del cuestionario: «¿las personas bilingües desarrollan de manera innata una habilidad o talento para la interpretación o para la comunicación/mediación cultural?» se buscó analizar el grado de veracidad de la teoría de la Traducción natural (TN)¹⁰ en bilingües propuesta por Brian Harris. Con este objetivo, se trató de obtener la opinión de los mismos intérpretes bilingües acerca del posible talento natural del que podrían disponer estos para la traducción y la interpretación. Por otro lado, con esta primera pregunta se trató también de poner a prueba el segundo principio teórico descrito en este trabajo, la teoría de Al-Zahran¹¹. De esta forma, se preguntó a los intérpretes encuestados acerca de la posible facilidad de la que podrían disponer los bilingües a la hora de mediar interculturalmente.

Por otro lado, a partir de esta segunda encuesta, especialmente por medio de un análisis en relación a la segunda pregunta incluida dentro de este cuestionario: «¿cuáles son las características que tiene que poseer una persona bilingüe para poder ejercer como intérprete con dos lenguas A?» se buscaba valorar los motivos que llevaron a los intérpretes profesionales de la AIIC a considerar su bilingüismo lo suficientemente válido como para dedicarse profesionalmente a la interpretación. Ello permitió contrastar estas respuestas a su vez con los resultados procedentes de la primera encuesta de aquellos intérpretes bilingües que tan solo habían establecido una de sus lenguas maternas como lengua A dentro de su combinación lingüística. Así, se buscaba indagar acerca de la motivación de la decisión

¹⁰ Teoría ya anteriormente descrita dentro del apartado 3.1 del marco teórico

¹¹ Teoría ya anteriormente descrita dentro del apartado 3.2 del marco teórico

de los intérpretes bilingües con tan solo una lengua A de declarar sus otras lenguas como lenguas B (o no activas) y sobre la percepción que estos mismos individuos tenían sobre su bilingüismo y contrastar todo ello con los parámetros que los intérpretes de doble A identificaron para ejercer profesionalmente como un intérprete con dos lenguas A.

5. Análisis

5.1 Análisis de la encuesta I: sujetos bilingües

5.1.1 Adquisición lingüística en sujetos bilingües

Las cuestiones que se plantearon en esta primera encuesta (véase Anexo XIII para visualizar formato de la encuesta) pretendían así examinar la autopercepción que los individuos bilingües tenían acerca del fenómeno bilingüe y de su conocimiento lingüístico en cada una de sus lenguas. Así, la primera pregunta del cuestionario se centró en encontrar un patrón general a la hora de decretar un momento puntual en el que un individuo, conocedor de dos lenguas, debería haber adquirido las mismas para poder ser considerado verdaderamente «bilingüe». De hecho, la mayoría de los bilingües entrevistados (un 41,9%) señalaron haber adquirido una de sus dos lenguas en un período más tardío (a través del aprendizaje de la misma en la escuela, durante una franja de edad que se extendería de los 6 a los 18 años de edad). Esto implicaría que la gran mayoría de bilingües no siempre adquieren sus dos lenguas como consecuencia de una inmersión directa en el hogar durante la infancia (en realidad tan solo un 39,5% de bilingües lo haría), sino que suelen adquirir una de sus lenguas en una etapa posterior (a menudo durante la pubertad o incluso durante la edad adulta). Por consiguiente, a grosso modo se podría llegar a afirmar que la mayor parte de la población bilingüe no adquiere sus dos lenguas de manera simultánea y durante sus primeros años de vida, sino que adquiere una en el contexto familiar mientras que la otra se adquiere a raíz de la enseñanza recibida en el ámbito académico (véase Anexo IV).

Otras formas de adquisición lingüística que los bilingües por lo general apuntaron como respuesta a la primera cuestión planteada en esta encuesta fueron: «*I learnt one of my languages at home (L1) and my other language (L2) at school starting at age 3*» (véase Anexo XIV). Así que como se puede observar a partir de esta variedad de respuestas, las formas de adquisición lingüística sobrepasan las meras cuatro categorías que se configuraron en un principio para el desarrollo de este estudio. De hecho, esta divergencia y multiplicidad en el carácter de las respuestas pone de relieve la gran variedad de formas de adquisición lingüística que los sujetos bilingües presentan y la dificultad de categorizar

estas en función de momentos concretos de adquisición. Ello permite advertir, por ejemplo, que no todos los casos de bilingüismo tienen porque producirse como consecuencia de una adquisición lingüística en el hogar, sino que pueden venir derivados de una exposición indirecta a un idioma. Este sería el caso de la exposición a un idioma por contenidos de televisión u otros medios de comunicación, como llegó a afirmar uno de los bilingües entrevistados: «*I learnt one of my languages from my parents and the other (English) from tv, movies and school*» (véase Anexo XIV).

A su vez, se ha podido observar que no siempre el idioma dominante o principal (L1) de los bilingües tiene porque corresponderse con el idioma aprendido durante la infancia o, lo que es lo mismo, con la lengua materna como es el caso del sujeto bilingüe que sostenía: «*I was raised in two languages but acquired the main language in which I am a bilingual as an adult*» (véase Anexo XIV). De hecho, resultaron ser numerosos la variedad de casos existentes de bilingües tardíos que desarrollaron su L2 durante la edad adulta, pero que finalmente como consecuencia de una pérdida de contacto o pérdida de lazos culturales con su lengua materna o L1 terminaron perfeccionando su L2 hasta que suplieron a la verdadera lengua materna en su rol como lengua dominante o principal (véase Anexo XIV). Otro aspecto que la encuesta distinguió con respecto al fenómeno del bilingüismo se refiere al hecho de que existen numerosos caso no ya solo de bilingüismo, sino también de trilingüismo o multilingüismo. Esto puede ilustrarse con el caso de uno de los individuos encuestados que afirmó: «*I was raised in three languages: Spanish, Catalan and French*» (véase Anexo XIV), por lo que ya no se trataba de un individuo bilingüe, sino de un ejemplo de trilingüismo adquirido de manera simultánea.

5.1.2 Cambio de código y autopercepción de los bilingües de su grado de bilingüismo

La segunda cuestión que se analizó en esta encuesta se centró en analizar el fundamento de la afirmación que se realiza generalmente sobre los bilingües y su facilidad para realizar un cambio de código o lo que en inglés se denomina *code-switch*. Así, se evaluó el grado de conformidad de los individuos bilingües con este supuesto. En una escala de evaluación de 1 a 5¹² un 52,3% de los entrevistados sostuvieron estar de acuerdo con esta afirmación, es decir, consideraban que esta capacidad constituía una tarea automatizada para ellos. Tan solo un 2,3% de los entrevistados declaró sufrir constantes problemas a la hora de cambiar de una lengua a otra (véase Anexo V).

¹² Haciendo el 1 referencia a una disconformidad con esta afirmación (lo que implicaría que los bilingües experimentarían problemas al cambiar de código) y el 5 a estar totalmente conforme con la misma (lo que resultaría en un cambio de código lingüístico totalmente automatizado en bilingües).

La tercera cuestión de la encuesta trató de examinar el grado o alcance en el que los propios bilingües encuestados se consideraban a sí mismos «bilingües». Así, el resultado de esta tercera pregunta «*to which extent would you define and fully consider yourself “Bilingual”?*» (véase Anexo VI) dentro del cuestionario demostró resultados un tanto sorprendentes con respecto a los supuestos principales de los que se partía para la realización de este estudio. Así aunque en un primer momento uno de las posturas que se pretendía defender con este estudio era la tendencia generalizada que tenían los bilingües de descalificar su grado de bilingüismo, los resultados que se obtuvieron en esta concreta pregunta de la encuesta demostraron una actitud totalmente contraria por parte de los bilingües. De hecho lo más sorprendente no fue la media de la estadística (que demostraba que los bilingües calificaban su grado de bilingüismo fluctuando entre un grado de 3 a 5 en una escala de 1<5), sino que la mayor parte de los bilingües encuestados (un 44,2%) afirmaba considerarse plenamente bilingüe (véase Anexo VI).

5.1.3 Evaluación del grado de conformidad de los bilingües con respecto a las distintas definiciones/aproximaciones al fenómeno del «bilingüismo»

La cuarta pregunta que se planteó en esta primera encuesta buscaba evaluar el grado de conformidad de los bilingües con respecto a las distintas definiciones y aproximaciones que destacados lingüistas y sociólogos han concedido a lo largo de la historia al fenómeno del bilingüismo. Por ello, se presentaron a los bilingües definiciones de distinta índole con el fin de observar las distintas reacciones que los bilingües tendrían ante las mismas. De este modo, se presentaron dos tipos de definiciones, por un lado, las definiciones más modernas y flexibles de bilingüismo y por otro lado, aquellas definiciones más tradicionales, rígidas o lo que se podría calificar como aproximaciones excluyentes en relación al fenómeno del bilingüismo. En contraste a las poco flexibles definiciones presentadas por autores como Thiéry, Bloomfield y Hagège, se plantearon otras definiciones más inclusivas y generales con respecto al bilingüismo enunciadas por autores como Grosjean y Li (véase Anexo VII).

La mayor parte de los bilingües se mostraron contrarios a las definiciones más rígidas y exclusivas planteadas con respecto al fenómeno bilingüe y declararon así estar totalmente en desacuerdo con definiciones como sería el caso de: «*Bilingual individuals are the sum of two monolinguals*», lo que demuestra una postura contraria a una definición que engloba de forma generalista a los bilingües como si de sujetos monolingües se tratase. No obstante, resultó llamativo que un 94% de los sujetos entrevistados sí demostrasen estar de acuerdo con este otro enunciado totalmente excluyente: «*Being*

bilingual implies speaking, understanding and writing two languages with the same fluency» (véase Anexo VII), motivo por el cual estarían mostrando su conformidad con la percepción restrictiva del bilingüismo introducida por Claude Hagège. A pesar de que los sujetos encuestados que seleccionaron como errónea la afirmación de que «*bilinguals are equally competent in both their languages and should have acquired them throughout their childhood*», estos mismos sujetos afirmaron paradójicamente a su vez que un bilingüe debía hablar, comprender y escribir sus dos idiomas con la misma fluidez. De este modo, en comparación con un 16% de los encuestados que se mostraron en desacuerdo con la concepción de que los bilingües tienen que ser igual de competentes en sus dos idiomas, el porcentaje de sujetos que se mostraban totalmente de acuerdo con la concepción de que ser bilingüe implica hablar, comprender y escribir dos idiomas con la misma fluidez ascendía a un 40,7% de los encuestados (véase Anexo VII).

No obstante, se puede constatar que el grueso de la población del estudio sí señaló como más acertadas las siguientes definiciones, «*Bilinguals are those who lead their lives with two (or more) languages*»; «*Bilinguals are those individuals who use two languages alternatively*» que se incorporaron al final de esta tercera pregunta del cuestionario (véase Anexo VII). Por consiguiente, de ello se puede extraer que en lo relativo a abordar el bilingüismo desde un punto de vista teórico se han adoptado posturas más flexibles e inclusivas, así como diversas posibilidades que tienen los bilingües de experimentar el fenómeno del bilingüismo. Ya no se aborda el bilingüismo como un fenómeno extraño y que únicamente se da en casos en los que un individuo domina perfectamente dos lenguas distintas o en los que disponga de dos lenguas maternas, sino que se contempla como un fenómeno que se puede producir en distintas etapas de la vida y que puede implicar distintos niveles de conocimiento en cada una de las lenguas.

5.1.4 Autopercepción de los bilingües del funcionamiento de su sistema lingüístico

La quinta cuestión que se pretendía comprobar a partir de esta encuesta era la percepción que los propios bilingües tenían acerca del funcionamiento de sus dos sistemas lingüísticos. Con este fin, se preguntó a los bilingües su opinión acerca de cómo su sistema dual de lenguaje funcionaba, presentándoles como opción a elegir dos respuestas. La primera de las respuestas respondía a la pregunta de «*how do you think that the bilingual's two language system works?*» de la siguiente manera: «*the two language systems work independently and never interfere with each other*» mientras que la segunda

opción respondía así: «*the two language systems work cooperatively*» (véase Anexo XV). Se presentaban así como opciones de respuesta dos variables opuestas. Por un lado, la idea de que los dos sistemas lingüísticos funcionaban de manera independiente sin interferir nunca y por otro lado, la idea de que los dos sistemas lingüísticos se encontraban interconectados y cooperaban entre sí. Los resultados obtenidos de la encuesta reflejaron que un 87,2% de los encuestados consideraban que los dos sistemas lingüísticos se interrelacionaban de manera constante entre sí (véase Anexo VIII). Ello implicaría que los dos sistemas lingüísticos nunca se desconectarían ni llegarían a ponerse nunca en un modo de lenguaje monolingüe. De esta manera, por medio del análisis de las respuestas obtenidas podría constatar la concepción de Grosjean de que los sujetos bilingües a la hora de emplear cualesquiera de sus lenguas siempre emplearían el modo lingüístico bilingüe, es decir, que nunca llegarían a inhibir ninguna de sus lenguas.

Algunos comentarios que determinados bilingües entrevistados añadieron acerca del funcionamiento de los sistemas lingüísticos demostraron que consideraban que los sistemas lingüísticos funcionaban de manera conjunta o no, en función de determinados aspectos que cabría contemplar. El primero de ellos, era que muchos consideraban que si dos de los idiomas eran de raíces similares el bilingüe podían sufrir interferencias, como consecuencia de una interconexión constante que se produciría entre ambos sistemas lingüísticos del sujeto en particular (véase Anexo XV). Mientras tanto otros también añadían variables como un mayor nivel de cansancio o la presencia de lagunas en un determinado idioma como posibles causantes de un mayor grado de interferencias entre una lengua y otra (véase Anexo XV).

Sin embargo, en algunos de los casos los sujetos bilingües demostraron una falta de comprensión en lo que al funcionamiento de los sistemas lingüísticos respecta, ya que muchos de ellos confundían el hecho de encontrarse interconectados con el hecho de sufrir interferencias lingüísticas. Este es el caso de uno de los sujetos entrevistados que indicó que su experiencia personal con sus dos sistemas lingüísticos y su funcionamiento era que «*for me, English and Spanish fight each other, making me use words from the other one while speaking*» (véase Anexo XV). Otro de los encuestados definía el sistema lingüístico dual del sujeto bilingüe como un sistema complejo en el que «*there can be interferences*» (véase Anexo XV), en lugar de hablar del mismo como un sistema que conecta ambos idiomas, a la vez que permite separarlos en función de lo que la situación comunicativa exija.

5.1.5 Lengua(s) materna(s)

La sexta cuestión que se pretendía examinar con la elaboración de este estudio fue la autopercepción que los bilingües tenían acerca de lo que una lengua materna implica y si consideraban que disponían únicamente de una o de dos lenguas maternas. Para ello, se planteó a los sujetos bilingües la siguiente pregunta: «*do you consider having one or two mother tongues?*». El objeto de tal pregunta era indagar acerca de la veracidad de la hipótesis de este trabajo relacionada con el hecho de que los bilingües infravaloraban su bilingüismo como consecuencia de que consideraban que contaban con una única lengua materna, en lugar de dos. Así, de manera general los individuos bilingües tenderían a considerar su lengua más débil, su lengua α ¹³, como una lengua secundaria o lo que se conocería como L2 (véase Anexo XI).

Por ello, hemos tratado de probar la veracidad de esta percepción negativa de los propios bilingües por medio de la realización de esta pregunta. En efecto, un 60,5% de los encuestados que se consideraron suficientemente bilingües para poder rellenar esta encuesta, consideraron que disponían de una única lengua materna a pesar de considerarse bilingües (véase Anexo XI). De hecho, es esta concepción la que lleva a la formulación de la siguiente pregunta: ¿resulta posible ser bilingüe y disponer solo de una lengua materna?

Todo ello demuestra el concepto equívoco que los bilingües tienen acerca del concepto de lengua materna. De este modo, a partir de ahí se deduce que la mayor parte de los bilingües considera que el término «lengua materna» hace referencia a aquella lengua que se adquiere de la figura maternal y en la que uno se desarrolla y en el que uno clasifica los elementos que le rodean. Sin embargo, lo que no tienen en cuenta es el hecho de que esta lengua no tiene porque haberse adquirido únicamente a través de la figura materna ni que tampoco debe tratarse siempre del primer idioma en el que uno aprende el arte del habla.

5.1.6 La traducción natural (TN) y la posible ventaja de los bilingües para ejercer como intérpretes de doble A

El séptimo aspecto que se pretendió analizar en este estudio fue la percepción que los propios sujetos bilingües tenían acerca de la preconcepción generalizada de que los bilingües disponían de una ventaja o talento natural para la traducción y la interpretación. Además, se trataba de contrastar esta

¹³ Término, como se explicó con anterioridad en el estado de la cuestión de este estudio, con el que se ha decidido designar en este trabajo a la segunda lengua de la que dispondría un sujeto bilingüe para así diferenciarla de la L2 o segunda lengua.

ventaja (de la que dispondrían los sujetos bilingües) con la que podrían contar aquellos individuos que fuesen monolingües. Para ello, se planteó a los bilingües entrevistados la siguiente pregunta dentro de la encuesta: «*do you agree with the following statements?*». Las afirmaciones que se planteaban y con respecto a las que los bilingües debían señalar su grado de conformidad eran las siguientes: «*bilingualism constitutes a clear advantage when attempting to become a professional translator/interpreter*» y «*bilinguals are more advantaged in comparison to monolinguals when attempting to become a professional interpreter*». En general, la mayor parte de los bilingües (69,8%) se mostraron de acuerdo con la segunda afirmación, es decir, con la ventaja con la que contarían los bilingües a la hora de convertirse en traductores e intérpretes (véase Anexo X).

El último aspecto que se trató de examinar por medio de este estudio fue la concepción que los propios intérpretes tenían de sus capacidades lingüísticas, así como de la probabilidad de que estas les permitiesen ejercitarse profesionalmente en el mundo de la interpretación. Así, se planteó a los bilingües encuestados la siguiente pregunta: «*do you think your linguistic knowledge in both of your languages is adequate enough so as to become a professional interpreter with two mother tongues?*» (véase Anexo XIII). En esta última cuestión se tuvieron en cuenta dos variantes: por un lado, el hecho de que un cierto número de los sujetos entrevistados ejercían ya como intérpretes profesionales y el hecho de que en caso de ya ejercer como tal, los intérpretes tendrían que haber tomado una decisión con respecto a la clasificación de sus dos lenguas dentro de su combinación lingüística. Por este motivo, se establecieron múltiples posibilidades de respuesta que consideraban los dos aspectos anteriormente descritos. La variedad en las respuestas oscilaba en cuatro tipos de opciones. La primera de las opciones señalaba que el bilingüe se consideraba lo suficientemente capacitado para ejercer de intérprete con dos lenguas A, a través del siguiente enunciado: «*I would totally picture myself capable of becoming both a professional interpreter with two mother tongues*. La segunda de las opciones («*I could never become a professional interpreter with two mother tongues as my linguistic competence is too weak*») indicaba que el bilingüe no se sentiría capaz de dedicarse profesionalmente a la interpretación ya que consideraba su conocimiento lingüístico en ambas de sus lenguas insuficientemente. La tercera de las respuestas («*I am in fact a professional interpreter with two mother tongues or two A languages within my linguistic combination*») declaraba que el bilingüe que seleccionaste esta opción sí se habría sentido lo suficientemente cómodo para clasificar sus dos lenguas como lenguas A dentro de su combinación lingüística. La cuarta opción de respuesta («*I am in fact a professional interpreter, but I only have now one of my two dominant languages classified as an A language within my linguistic combination*»)

estipulaba que el bilingüe era un intérprete profesional pero que únicamente tendría clasificada su lengua más fuerte como lengua A. La quinta y última opción de respuesta («*I could become a professional interpreter, but I would only select my dominant language as my mother tongue. I would classify my other language as a second language*») señalaba que el bilingüe sí se vería capacitado de dedicarse de manera profesional a la interpretación pero únicamente señalaría su lengua materna y dominante como lengua A, seleccionado así su otra lengua, la lengua α , como lengua B dentro de su combinación lingüística (véase Anexo XVI)

Los resultados de las respuestas demostraron que un 39,5% de los encuestados se vería capacitado para ejercer profesionalmente como intérprete, pero con la condición de seleccionar únicamente una de sus lenguas (en este caso su lengua dominante), como lengua A dentro de su combinación lingüística. Así, el 31,3% restante de los encuestados afirmaron ejercer ya profesionalmente como intérpretes. No obstante, tan solo un 11,6% de estos ejercía como intérprete con dos lenguas A (véase Anexo IX).

De aquellos bilingües que no ejercían profesionalmente como intérpretes sí que resultó sorprendente que frente al 8,1% de bilingües que declararon que jamás se verían capaces de ejercer profesionalmente como intérpretes, un 27,9% de los bilingües sí que afirmaría verse en plenas facultades para ejercer como intérprete con dos lenguas A (véase Anexo XVI).

5.2 Análisis de encuesta II: intérpretes de doble A miembros de la AIIC

5.2.1 Talento innato de los bilingües para la interpretación/mediación cultural

En la primera pregunta de la encuesta (véase Anexo XII) se planteó a los intérpretes si consideraban que los bilingües contaban con un talento innato para la interpretación y la comunicación/mediación cultural. Los intérpretes encuestados para la realización de este estudio constituían sujetos bilingües que contaban en su combinación lingüística con sus dos lenguas clasificadas como lenguas A, y en su mayoría apuntaron que consideraban que esta creencia era errónea. Por ello, pensaban que además de ser bilingüe para interpretar resultaba necesario desarrollar «otro mecanismo cerebral que [...] permite escuchar, traducir y transmitir el mensaje» (véase Anexo II).

Así, un 40% de los intérpretes de cabina encuestados consideraban que más que disponer de una habilidad innata para interpretar, los sujetos bilingües podían contar con una «habilidad natural para la mediación cultural». Esto se justifica sobre el hecho de que los intérpretes bilingües disponen de una

diversidad cultural que les viene dada por su contexto bilingüe de procedencia (véase Anexo II). De esta forma, los intérpretes que fueron encuestados para este trabajo a pesar de no considerar que de forma asociativa un individuo bilingüe dispusiese de un talento innato para la interpretación, sí que coincidían en el talento innato del que disponía este sujeto para la comunicación y la mediación cultural. A su vez, consideraban el bilingüismo como una potencial herramienta o como «una fuerte motivación para encontrar soluciones a muchos problemas propios de la interpretación»(véase Anexo II). Por todo ello, los intérpretes de conferencias bilingües sostuvieron la idea de que «la formación en interpretación [dota a los individuos bilingües de] herramientas para habitar en ese espacio intercultural en el que [se hallan], casi siempre sin buscarlo» (véase Anexo II). Según uno de los intérpretes bilingües encuestados, ello se debería a que los bilingües «tienen más probabilidad de encontrarse durante su desarrollo infantil en situaciones que requieren una mediación lingüística o cultural, y por lo tanto [contarían con] más posibilidades de adquirir experiencia [en este campo]» (véase anexo II). Por lo tanto, en lugar de hablar de un «talento» o «habilidad especial» de la que los sujetos bilingües dispondrían para la traducción y la interpretación, se tendría que hablar de una destreza para la mediación en encuentros multilingües y multiculturales con la que estos sujetos contarían.

5.2.2 Grado de bilingüismo necesario para ejercer profesionalmente como intérprete de doble A

El segundo aspecto que se pretendía analizar con las entrevistas que se realizaron en intérpretes de doble A se encontraba relacionado con el grado de bilingüismo que estos considerarían necesario para poder ejercer como intérprete con dos lenguas A. Con este fin, se planteó la siguiente pregunta a los intérpretes de doble A encuestados: «¿cuáles son las características que tiene que poseer una persona bilingüe para poder ejercer como intérprete con dos lenguas A?». Las respuestas de los intérpretes de doble A de la AIIC encuestados reflejaron que estos consideraban que para que un intérprete bilingüe pudiese señalar dos o más de sus lenguas como lenguas activas «[d]eb[ería] tener ambos idiomas como nativos. Sentirse igualmente cómodo en ambos, saber expresarse con igual facilidad en ambos»; «[...] ser un bilingüe puro» (véase Anexo II).

Asimismo, los intérpretes de doble A destacaron toda una serie de particularidades complementarias con las que el intérprete de doble cabina debía contar. Estos parámetros se deberían añadir a las características generales previamente definidas que se exigirían ya en primera instancia a cualquier intérprete. De este modo, «[m]ás allá de lo que requ[eriría] cualquier intérprete (cultura

general, capacidad de concentración, capacidad de distinguir entre las ideas propias y las del orador, discreción, etc.), el bilingüe nativo debe[ría] ser especialmente cuidadoso al separar los dos idiomas» (véase Anexo II). Además de esto, el intérprete de doble A tendría que «saber identificar las interferencias y vigilarlas siempre. [Asimismo], debe[ría] leer y estudiar en los dos idiomas para mantenerlos siempre al mismo nivel» (véase Anexo II). Otras características que los intérpretes de doble cabina de la AIIC señalaron para que un intérprete pudiese indicar dos de sus lenguas activas fueron: «tener ambos idiomas como nativos». «Sentirse igual de cómoda en ambos, saber expresarse con igual facilidad en ambos», es decir, «dominarlos al dedillo», como apuntaba otro (véase Anexo II).

Por otro lado, junto con controlar las interferencias entre las combinaciones lingüísticas los intérpretes de doble cabina entrevistados destacaron también la relevancia de «llegar a poder crear un silo común con correlaciones entre los dos idiomas», con el fin de facilitar un nexo o unión entre ambas lenguas nativas pero separadas adecuadamente para evitar cualquier intromisión entre las mismas. A su vez destacaron que el intérprete de doble A, «tiene que ser bilingüe puro, sin interferencias» (véase Anexo II). En consecuencia, no resultaría válido hablar de bilingüismo en situaciones en las que un idioma solo se hubiese empleado o desarrollado en el ámbito familiar o en determinados terrenos lingüísticos. Se hablaría en estos casos de una lengua B, en lugar de dos lenguas A. Por lo tanto, el hecho de disponer de dos lenguas maternas sería importante pero no suficiente por sí mismo para poder hablar de una situación de pleno bilingüismo. Conforme a la opinión de los intérpretes de conferencias, para que un intérprete pudiese ser considerado de doble A «t[endría] que ser un verdader[o] bilingüe, haber vivido en los dos países y conocer las dos culturas» (véase Anexo II).

5.2.3 Los efectos negativos del bilingüismo y su nivel de influencia sobre la labor de los intérpretes de doble A

Como se ha podido observar, numerosos autores investigaron sobre los efectos negativos que el bilingüismo podría ejercer a la hora de realizar un cambio de código. Por lo tanto, la tercera pregunta de la encuesta pretendía valorar el grado en el que los intérpretes de doble A seguían sufriendo de interferencias en sus dos lenguas. Las respuestas de los entrevistados pusieron de manifiesto el hecho de que las interferencias entre ambas lenguas maternas resultaban mínimas o prácticamente imperceptibles. Así, un 40% de los intérpretes de doble A encuestados decía «no sufrir nunca de interferencias en ninguna de sus combinaciones lingüísticas», otro 30% decía que «sufría de interferencias, pero estas eran mínimas y no constituían un gran obstáculo a la hora de interpretar» y el 30% restante marco la

selección de «otro» para responder a la pregunta de si a la hora de comunicarse mezclaba sus dos lenguas A entre sí o sufría de interferencias (véase Anexo II). De esta forma, ninguno de los sujetos declaró padecer de problemas a la hora de interpretar, derivados de las constantes interferencias que vendrían tradicionalmente asociadas con su bilingüismo.

Otro supuesto negativo que se tiende generalmente a asociar con el bilingüismo sería la ausencia de conocimiento en vocabularios concretos/especializados o falta de homogeneidad lexicológica en alguna de sus lenguas maternas. Por este motivo, con esta encuesta se procedió a verificar la veracidad de este supuesto. Así, en la cuarta pregunta del cuestionario se preguntó a los intérpretes de doble A si consideraban que dominaban diferentes ámbitos lexicológicos en cada uno de sus pares de idiomas. En este sentido, un 60% de los intérpretes de doble A encuestados confirmaron este supuesto. Los intérpretes de doble A destacaron que dominaban léxicos de ámbitos diferentes dependiendo del idioma, es decir, que consideraban que poseían determinado vocabulario aprendido en una lengua y no en otra (véase Anexo II). De este modo, algunos destacaban el hecho de conocer léxicos específicos mejor en un idioma que en otro. Uno de los intérpretes con portugués y español como lenguas A, consideraba que su vocabulario en temas petrolíferos y del sector del gas era mejor en portugués que en español; por el simple hecho de haber acumulado mucha experiencia en cabinas de inglés-portugués. Por el contrario, este mismo intérprete consideraba que su léxico en el ámbito médico era más amplio en español, ya que en este campo contaba con mayor experiencia en cabinas inglés-español (véase Anexo II). Asimismo, desempeña un papel fundamental en lo que al conocimiento terminológico respecta, el idioma en el que se tiene experiencia o en el que uno se forma en una determinada actividad o campo de estudio. De hecho, uno de los intérpretes encuestados, sostenía que «si has aprendido a montar a caballo en un idioma, siempre vas a dominar ese vocabulario en un idioma mejor que en el otro» (véase Anexo II).

Sin embargo, es este particular motivo el que lleva a menudo a los bilingües a considerar que cuentan con un cierto desequilibrio lingüístico de una de sus lenguas con respecto a la otra. Por esta misma razón, generalmente se tiende a pensar que los bilingües disponen de un idioma dominante y otro subyacente o en el que su competencia lingüística resulta más débil. No obstante, los intérpretes de doble A encuestados destacaron lo contrario, ya que sostuvieron que «[no se puede hablar de un idioma *cojo*; [sino] más bien de un vocabulario más limitado, con más lagunas, y sobre todo un vocabulario más accesible a voz de pronto» (véase Anexo II).

A pesar de ello, uno de los problemas que los psicolingüistas que sí se han detectado con respecto a lagunas terminológicas en bilingües se refiere al hecho de que estos generalmente tienden a

poseer un menor número de vocabulario en ambas lenguas maternas, aunque cuando se hace un recuento total del conjunto de palabras que conocen los sujetos bilingües, este resultaría mayor que el de una persona monolingüe. No obstante, este problema tendría fácil solución para los intérpretes de doble A que establecieron que para resolver este inconveniente, antes de cualquier reunión los intérpretes bilingües se tendrían que dedicar a activar sus vocabularios específicos y a consolidar sus glosarios. Siguiendo este precepto, uno de los intérpretes de doble cabina (francés-español) decía que se dedicaba a completar y revisar los glosarios en todas sus lenguas de trabajo y sobre todo, en sus lenguas A (véase Anexo II).

Con este motivo, se podría decir que los inconvenientes del bilingüismo resultarían mínimos en contraste con los beneficios que aportaría este fenómeno tanto a los sujetos bilingües en general, como a aquellos dedicados de forma profesional a la interpretación bilingüe o de doble A. Los aspectos negativos o inconvenientes que podría suponer el bilingüismo para los intérpretes bilingües podrían trabajarse simplemente a través de un esfuerzo por mantener las competencias lingüísticas equilibradas y formadas en aquellos ámbitos terminológicos para los que el sujeto bilingüe tuviese que interpretar.

No obstante, los intérpretes encuestados destacaron algunos aspectos débiles que el intérprete bilingüe o de doble A podría experimentar a la hora de desempeñar su labor. Conforme a uno de los intérpretes profesionales encuestados: «[a] menudo lo que falla en el intérprete bilingüe (tanto AA como AB) son las construcciones, especialmente el uso de la verbo o de la preposición correcta en ese contexto especializado, si difiere del uso habitual» (véase Anexo II).

6. Observaciones finales

6.1 Conclusiones del análisis

Como se ha podido observar a lo largo de este trabajo, los estrictos parámetros establecidos por los órganos profesionales de interpretación junto con el hecho de que aún no exista una metodología consensuada para evaluar el grado de bilingüismo de los sujetos bilingües lleva a menudo a situaciones en la que los sujetos bilingües desprecian o infravaloran su bilingüismo. A ello se suma el hecho de que no existe una teoría adecuada para explicar con mayor precisión la diversidad de formas en las que se presenta el fenómeno bilingüe. Además, muchas de estas teorías han defendido generalmente lo que se considera una forma de verdadero bilingüismo, es decir, una competencia nativa y equitativa en dos o más lenguas que la gran mayoría de bilingües no alcanza y lo que conduce a estos a auto cuestionarse en cierta medida su bilingüismo.

No obstante, como se ha podido observar a lo largo de este estudio la naturaleza del bilingüismo no hace referencia únicamente a una forma de bilingüismo adquirida de manera simultánea, en la que el bilingüe contaría con dos lenguas maternas y en la que el cambio de código y la reformulación resultarían destrezas totalmente automatizadas para el sujeto bilingüe. Como se ha tratado de corroborar hay muchas otras formas en las que el bilingüismo puede presentarse: en la tipología de un bilingüismo sucesivo, en la que el sujeto aprendería dos lenguas a destiempo y en al cual el bilingüe no tendría porque sentir sus dos lenguas como maternas e incluso podría llegar a disponer de ciertas lagunas léxicas o a sufrir interferencias en ambas de sus modalidades lingüísticas. De esta forma, a pesar de que a lo largo del trabajo se diferenció entre una lengua dominante y otra más débil y se pudo observar que no en todos los casos de bilingüismo el sujeto contaba con dos lenguas maternas, tras un exhaustivo análisis de las encuestas se podría llegar a sostener que para que un sujeto sea bilingüe no tiene por qué: i) considerar sus dos lenguas como maternas; ii) percibir la lengua materna únicamente como aquella lengua que ha adquirido en el hogar o por parte de su figura materna, sino entender este término como referido a aquel idioma en el que el sujeto siente y expresa sentimientos (en lugar de pensar en la lengua materna como aquella en la que el sujeto dispondría de un mayor dominio o que emplease de manera habitual).

Esta nueva forma de bilingüismo que se ha tratado de presentar por medio de la elaboración de este trabajo de investigación resulta, por lo tanto, igual de válida que una forma pura o lo que se denominaría de forma más precisa como una adquisición simultánea del fenómeno bilingüe. Por esta razón, resultará necesario fomentar la diversidad de tipologías existentes de bilingüismo además de tratar de eliminar el estigma negativo generado en torno a la autopercepción que los bilingües tienen de sus conocimientos lingüísticos. En efecto, es esta percepción cerrada y negativa con respecto al fenómeno bilingüe la que lleva a los individuos bilingües a dejar de trabajar sobre sus competencias lingüísticas, abandonado así su posible talento para la traducción y la interpretación.

Asimismo, como se ha podido examinar y como se ha tratado de constatar a lo largo de este trabajo a través de las encuestas realizadas tanto a sujetos bilingües como a intérpretes de doble cabina, los bilingües no se sienten limitados por su bilingüismo. Por el contrario, contarían con una serie de destrezas y habilidades especiales derivadas del mismo que les permitirían disponer de una mayor facilidad para convertirse en buenos traductores e intérpretes.

Además, aunque a lo largo del tiempo se llegase a pensar que las interferencias lingüísticas en sujetos bilingües se producían de manera constante y suponían uno de los aspectos más negativos que

presentaba el bilingüismo a la hora de dedicarse profesionalmente a la traducción y la interpretación, en la actualidad se podría llegar a constatar que esto no es así. De hecho, a través del análisis teórico y práctico de los resultados obtenidos en las dos encuestas se podría incluso llegar a constatar la mayor facilidad de la que dispondrían los intérpretes bilingües a la hora de convertirse en intérpretes profesionales con respecto a los sujetos monolingües. Esto se fundamentaría principalmente sobre el principio de que los intérpretes (tanto bilingües como monolingües) disponen de una mayor facilidad para mediar interculturalmente cuando interpretan hacia su lengua materna, por lo que de allí se deduciría que los intérpretes bilingües dispondrían de una doble ventaja al interpretar con mayor frecuencia a una de sus dos lenguas maternas. De esta forma, podría llegar a defenderse la posible veracidad de la teoría de la mediación cultural de la que dispondrían los sujetos bilingües conforme a Al-Zahran. Según esta teoría los sujetos bilingües y por consiguiente, los intérpretes bilingües contarían con una ventaja a la hora de mediar interculturalmente de otro idioma a una de sus lenguas A. De hecho, un 58% de los intérpretes encuestados consideraban que este talento del que disponían los intérpretes se daba principalmente cuando estos interpretaban hacia su lengua materna (véase Anexo I). En consecuencia, se podría llegar a sostener que los intérpretes bilingües podrían contar con una cierta ventaja a la hora de mediar interculturalmente en interpretaciones en las que su labor se centrase en interpretar hacia cualquiera de sus lenguas maternas o lenguas A.

Por otro lado, con este estudio también se trató de examinar la segunda teoría planteada dentro del marco teórico de esta trabajo. A pesar de no poder llegar a constatar que los bilingües contasen con la competencia que Harris decía que poseían para la traducción natural, los resultados obtenidos a partir del estudio han tratado de corroborar que los bilingües sí podrían llegar a contar con una especial facilidad para traducir, y sobre todo, para mediar interculturalmente.

A su vez, otra habilidad que se destacaría como consecuencia del contexto bilingüe del que provendrían los intérpretes de doble A y surgida a raíz de su bilingüismo sería la facilidad de la que dispondrían los intérpretes de doble A, por su contexto bilingüe, para alcanzar la «traducción perfecta» o «equivalente perfecto» a la hora de traducir/interpretar. De esta forma, se hablaría de una «traducción perfecta» que conforme a uno de los intérpretes de doble A encuestados solo se podría encontrar o que uno encontraría en la interpretación de A a A. Dicho de otro modo, tradicionalmente se ha hecho alusión siempre a que la traducción perfecta únicamente se podría encontrar en la interpretación realizada por un sujeto bilingüe. Así, bajo el punto de vista de uno de los intérpretes de doble cabina entrevistados los intérpretes bilingües alcanzarían esta traducción perfecta debido a que «interpretar de A a A es la

traducción perfecta [...] al no tratarse de una traducción [en el sentido mismo de la palabra] sino de una pura reformulación de un pensamiento» (véase Anexo II).

En consecuencia, quedaría constatada la habilidad de los sujetos bilingües para mediar interculturalmente, así como para dar con la equivalencia o traducción perfecta a la hora de desempeñarse como intérpretes profesionales. Por consiguiente, resultaría fundamental potenciar estas habilidades de las que disponen los sujetos bilingües, a fin de que estos puedan desempeñarse en esta actividad profesional cuya índole de trabajo resulta natural a estos sujetos como consecuencia de su bilingüismo, a la par que motivadora, además de tratarse de una actividad que les permitiría potenciar y explotar al máximo su bilingüismo.

6.2 Propuestas

A fin de que los bilingües dejen de visualizar su bilingüismo de manera negativa, este trabajo de investigación propone la aplicación práctica por parte de los gobiernos y de la sociedad en general de una serie de parámetros que se deberán seguir para finalmente poner fin a esta autopercepción negativa de los bilingües. De este modo, los objetivos meta que se proponen para alcanzar a largo plazo son los siguientes: i) abandonar la tradicional aproximación que se ha otorgado al fenómeno bilingüe, es decir, abandonar la idea de que el sujeto bilingüe constituye un individuo que cuenta con un dominio perfecto y equitativo de sus dos lenguas; ii) suprimir la tendencia de tratar de medir las competencias lingüísticas de los sujetos bilingües y dejar de someter estas a una serie de estrictos parámetros que resultan prácticamente imposibles de cumplir, incluso hasta para cualquier intérprete profesional; iii) incorporar el bilingüismo como un fenómeno lingüístico, social y psicológico habitual dentro de nuestra sociedad y dejar de contemplarlo como algo ajeno a la sociedad en sí misma; iv) entrenar el talento bilingüe fomentando las habilidades de los sujetos bilingües y concienciando a estos sujetos de las ventajas y puertas que el bilingüismo podría llegar a abrirles; v) educar a la población general acerca de lo que este particular fenómeno constituye y los sujetos y casos que contempla y engloba; vi) mentalizar a los bilingües de sus habilidades especiales para la lingüística e informarles acerca de las salidas profesionales que el bilingüismo podría brindarles en los ámbitos de la comunicación y mediación intercultural, la traducción y la interpretación. Todo ello se podría lograr con la adopción de una serie de medidas por parte de los gobiernos que requerirían a su vez de la participación e involucramiento de la sociedad civil, con vistas a fomentar la concienciación general acerca de los efectos positivos que produce el bilingüismo y por lo tanto, de la necesidad de explotar este fenómeno. De esta forma, se

sugiere que los gobiernos aporten los medios necesarios para crear centros de formación bilingües u otros centros de enseñanza que ofrezcan apoyo a aquellos individuos procedentes de contextos bilingües, con tal de fomentar la explotación del talento bilingüe que en estos sujetos reside. A su vez, se propone que la sociedad civil y los gobiernos actúen de manera conjunta para concienciar a la población sobre lo que el fenómeno bilingüe verdaderamente contempla. Ello se realizaría a través de la promoción de talleres educativos e informativos acerca del fenómeno del bilingüismo y de campañas que fomentasen la explotación de tal particular fenómeno.

Asimismo, se recomienda a las instancias públicas y privadas a continuar fomentado e invirtiendo en la investigación relacionada con el bilingüismo y en la manera en que este fenómeno afecta lingüística, social, personal y neuropsicológicamente a aquellos sujetos que experimentan el mismo. A su vez, resultará primordial continuar indagando sobre las habilidades especiales para la traducción, interpretación y mediación cultural con las que podrían contar los individuos bilingües, además de seguir investigando acerca de las posibles facilidades con las que estos sujetos podrían contar a la hora formarse y convertirse finalmente en traductores e intérpretes profesionales.

Únicamente de esta forma, logran los gobiernos del sistema internacional explotar verdaderamente el talento bilingüe, con vistas a emplear este talento en el contexto intercultural en el que se configura la traducción y, más concretamente dentro del ámbito profesional en el que se conforma el mundo de los intérpretes. De esta manera, se podrá formar no solo a verdaderos profesionales de la interpretación, sino a verdaderos mediadores interculturales que sirvan de nexo entre las distintas comunidades lingüísticas y sus respectivas culturas. Estas resultarán cualidades clave para poder finalmente romper con las barreras lingüísticas y culturales que bloquean el entendimiento entre los distintos pueblos. Así, como decía Trygve Halvdan Lie, diplomático noruego y primer Secretario General de las Naciones Unidas, que defendía que el destino del mundo se encontraba en manos de los intérpretes, resultaría primordial asegurar la formación de buenos intérpretes y mediadores interculturales a fin de garantizar la tan deseada paz mundial, tarea para la cual los bilingües presentarían el más adecuado perfil.

7. Referencias

- Abdellilah-Bauer, B. (2007). *El desafío del bilingüismo*. Madrid, España: Morata.
- AIIC. (2013). *Espaiic: Asociación de los Miembros AIIC en España*. Recuperado el 16 de 04 de 2016, de Quiero ser intérprete de conferencias: ¿Cómo sé si soy bilingüe?: http://espaiic.es/formacion/5a_faq.html#20
- Al-Zahran, D. A. (05 de 2007). *"The Consecutive Conference Interpreter as intercultural mediator: a cognitive-pragmatic approach to the Interpreter's role"*. Recuperado el 17 de 04 de 2016, de http://usir.salford.ac.uk/2060/1/Dr_A_Al-Zahran's_PhD_Thesis.pdf
- Centro Virtual Cervantes. (2017). *Centro Virtual Cervantes*. Recuperado el 25 de marzo de 2017, de Instituto Cervantes: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/lenguamaterna.htm
- Cummins, J. (09 de 2009). *"La lengua materna de los niños bilingües: ¿por qué es importante para la educación?"*. Recuperado el 2016, de http://www15.gencat.net/pres_casa_llengues/uploads/articles/La%20lengua%20materna%20de%20los%20niños%20bilingües.pdf
- Cummins, J. (2000). *"Language, Power and Pedagogy: Bilingual Children in the Crossfire"*. Recuperado el 17 de 04 de 2016, de [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=fM4KdFOicGcC&oi=fnd&pg=PA1&dq=Cummins,+J.+\(2000\).+Language,+power,+and+pedagogy.+Bilingual+children+in+the+crossfire&ots=C6kigDpEHw&sig=-8qayMX570wPc1uxcG7R5EYcD7A#v=onepage&q=Cummins%2C%20J.%20\(2000\).%20Language%2C%20power%2C%20and%20pedagogy.%20Bilingual%20children%20in%20the%20crossfire&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=fM4KdFOicGcC&oi=fnd&pg=PA1&dq=Cummins,+J.+(2000).+Language,+power,+and+pedagogy.+Bilingual+children+in+the+crossfire&ots=C6kigDpEHw&sig=-8qayMX570wPc1uxcG7R5EYcD7A#v=onepage&q=Cummins%2C%20J.%20(2000).%20Language%2C%20power%2C%20and%20pedagogy.%20Bilingual%20children%20in%20the%20crossfire&f=false)
- Darwish, A. (2000). *Translocation.net*. Obtenido de Is translation natural? : <http://www.translocations.com/translation/natural.pdf>
- Dillinger, M. (1990). Comprehension During Interpreting. *The Interpreters Newsletter* (3), 58.
- Gile, D. (1995). *Basic Concepts and Models for Interpreter and Translator Training*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- Grosjean, F. (1996). Living with two languages and two cultures. En I. Parasnis (Ed.), *Cultural and Language Diversity and the Deaf Experience* (Vol. I). Cambridge University Press.

- Grosjean, F. (2015). *Parler plusieurs langues: Le monde des bilingues* (20893/02 ed.). París, Francia: Éditions Albin Michel .
- Grosjean, F. (2007). *Studying Bilinguals*. New York, Estados Unidos: Oxford University Press.
- Grosjean, F., & Li, P. (2013). *The Psycholinguistics of Bilingualism*. Singapur: Willey-Blackwell Publishing.
- Hakuta, K., & Makakoff, M. (1991). "*Translation Skills and Metalinguistic awareness in bilinguals*". Recuperado el 2016, de Language processing and language awareness in bilingual children: [http://web.stanford.edu/~hakuta/Publications/\(1991\)%20-%20TRANSLATION%20SKILL%20AND%20METALINGUISTIC%20AWARENESS%20IN%20B.pdf](http://web.stanford.edu/~hakuta/Publications/(1991)%20-%20TRANSLATION%20SKILL%20AND%20METALINGUISTIC%20AWARENESS%20IN%20B.pdf)
- Hamers, J. F., & H.A Blanc, M. (2000). *Bilinguality and Bilingualism* . Recuperado el 31 de Feb de 2017, de <http://catdir.loc.gov/catdir/samples/cam032/99012600.pdf>
- Harris, B. (1976). *Academia.edu*. (University of Ottawa) Recuperado el 21 de enero de 2017, de The importance of natural translation: http://www.academia.edu/1406388/The_importance_of_natural_translation
- Hélot, C. (13 de diciembre de 2002). First and second language learning in early bilingual education. Cognitive theories and their implications for teachers. *Éducation et Sociétés Plurilingues* , 19-30.
- Indivero, V. M. (10 de septiembre de 2013). *Think Twice, speak once; Bilinguals* . Recuperado el 24 de febrero de 2017, de PennState: <http://news.psu.edu/story/286926/2013/09/10/research/think-twice-speak-once-bilinguals-process-both-languages>
- Instituto lingüístico. (12 de Junio de 2008). *Navigil*. Recuperado el 22 de Febrero de 2017, de Bilinguismo, individuo y sociedad: <https://nilavigil.com/2008/06/12/bilinguismo-individuo-y-sociedad/>
- Jiménez, J. R., & Fandiño Parra, Y. (2012). El fenómeno bilingüe: perspectivas y tendencias en biligüismo. *Revista de la Universidad de la Salle* , 99-124.
- Kaya, B. (01 de 2007). "*The role of Bilingualism in Translation Activity*" . Recuperado el 14 de 02 de 2016, de Translation Journal: <http://translationjournal.net/journal/39bilingual.htm>
- Kolawole, S. O. (abril de 2012). *Translationjournal.net* . (U. o.-E. Department of French, Productor) Recuperado el 18 de marzo de 2017, de Translation Journal : <http://translationjournal.net/journal/60bilingual.htm>

- Lorenzo, M. (17 de febrero de 2015). *Tendencias científicas*. Recuperado el 24 de febrero de 2017, de http://www.tendencias21.net/Los-monolingües-son-mas-agiles-nombrando-y-los-bilingües-tienen-un-cerebro-mas-flexible_a39693.html
- López, Á. (2012). *"El mapa del cerebro bilingüe"*. Recuperado el 14 de 04 de 2016, de <http://www.elmundo.es/elmundosalud/2012/03/23/neurociencia/1332521865.html>
- Myler, T. (2016). *Omniglot: Key Advantages and Disadvantages of Being Bilingual*. Recuperado el 17 de 04 de 2016, de The Online Encyclopedia of writing systems & languages: <http://www.omniglot.com/language/articles/bilingualadvantages.htm>
- Northumbria University. (2009). (J. Benjamins, Ed.) Recuperado el 25 de marzo de 2017, de <https://www.northumbria.ac.uk/static/5007/sasspdf/constructingasecondlanguage.pdf>
- NRCGT. (1991). *"Guía Práctica: Los niños y jóvenes bilingües que interpretan y traducen"*. Recuperado el 18 de 04 de 2016, de <http://nrcgt.uconn.edu/wp-content/uploads/sites/953/2015/04/B9910.pdf>
- SCIC Comisión Europea. (14 de marzo de 2012). *Combinación lingüística del Intérprete de conferencias*. Recuperado el 24 de febrero de 2017, de ec.europa.eu/dgs/scic/what-is-conference-interpreting/language-combination/index_es.htm
- SCIC. (22 de Octubre de 2013). *Servicio de Interpretación de la Comisión Europea*. Recuperado el 19 de Febrero de 2017, de http://ec.europa.eu/dgs/scic/working-with-interpreters/index_es.htm
- Serra, M. (2013). *"Comunicación y lenguaje. La nueva neuropsicología cognitiva II"*. (G. Rey, Ed.) Recuperado el 16 de 04 de 2016, de Parte VI. Usos y Situaciones Específicas. : https://books.google.es/books?id=gH0wBAAAQBAJ&pg=PA750&lpg=PA750&dq=los+intérpretes+bilingües+conocen+las+dos+culturas&source=bl&ots=3JD0oag7ZB&sig=xP-18927m1Co1nOJUWoKOZN3_Js&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjB5overJPMAhWJiRoKHbzIC58Q6AEIMzAD#v=onepage&q=los%20intérpretes%20bilingües%20conocen%20las%20dos%20culturas&f=false
- The New Yorker . (22 de enero de 2015). *Is Bilingualism really an advantage?* . (Maria Konnikova) Recuperado el 18 de marzo de 2017, de <http://www.newyorker.com/science/maria-konnikova/bilingual-advantage-aging-brain>
- Thiery, C. (1978). *True Bilingualism and Second Language Learning*. Obtenido de http://link.springer.com/chapter/10.1007/978-1-4615-9077-4_14#page-1

Universidad Pompeu Fabra. (17 de febrero de 2015). *Los monolingües son más ágiles nombrando; y los bilingües tienen un cerebro más flexible*. (M. Lorenzo, Productor) Recuperado el 3 de marzo de 2017, de Tendencias científicas: http://www.tendencias21.net/Los-monolingües-son-mas-agiles-nombrando-y-los-bilingües-tienen-un-cerebro-mas-flexible_a39693.html

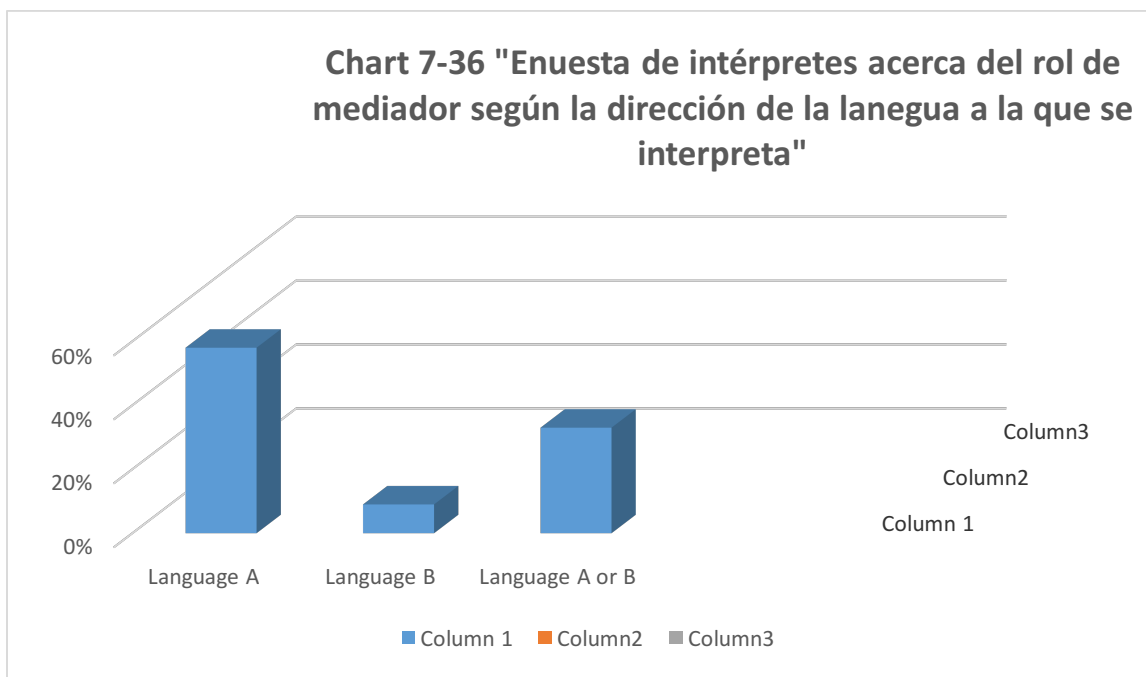
Voiceboxer Team. (19 de 01 de 2016). *Interpreter vs. Bilingual* . Recuperado el 16 de 04 de 2016, de <http://voiceboxer.com/interpretersvbilingual/>

Wittgenstein, L. (1922). *Tractatus Logico-Philosophicus*. *Project Gutenberg's Tractatus Logico-Philosophicus* . (B. Russel, Ed., & C. Ogden, Trad.) New York: Harcourt, Brace & Company Inc. Obtenido de http://www.gutenberg.org/files/5740/5740-pdf.pdf?session_id=1356e70b1ad43432e9bf1c5fc10f4ca675f4785e

8. Anexos

ANEXO I: Rol del mediador según dirección de la lengua a la que se interpreta

Rol del mediador según la dirección de la lengua a la que se interpreta



Fuente: Estudio de interpretación del Dr. Al-Zahran. Gráfico de elaboración propia.

ANEXO II: Respuestas segundo cuestionario

Encuesta Intérpretes Doble A- Miembros de la AIIC

Desde su punto de vista, ¿las personas bilingües desarrollan de manera innata una "habilidad" o "talento" para la interpretación o para la comunicación/mediación cultural?

(11 respuestas)

-El bilingüismo se da por inmersión, ya sea en casa, o en un país. Es estar expuesta totalmente a la lengua y a su cultura. Toda persona que se expone a otro idioma desde su infancia adquiere la habilidad de hablar ese idioma. El talento se aplica para otras circunstancias, cuando esa persona ya es adulta y utilizar sus idiomas a nivel profesional. Allí sí entra a tallar el talento.

-No creo que sea innato el talento para la interpretación, pero diversidad cultural es una característica positiva para un intérprete, sin duda.

-De manera innata, desde luego que no, pero tienen más probabilidad de encontrarse durante su desarrollo infantil en situaciones que requieren una mediación lingüística o cultural, y por lo tanto más posibilidades de adquirir experiencia.

-Sí

-No necesariamente para la interpretación ya que puede haber dos silos independientes sin relación entre ellos. Sí creo que hay una habilidad para la comunicación/mediación cultural.

-No necesariamente. Conozco muchas personas bilingües que no tienen interés ni habilidad en esos ámbitos. Otra cosa es que se presten a traducir o facilitar la comunicación en entornos informales.

-Más que la "habilidad", yo diría que el bilingüismo obra como una fuerte motivación para encontrar soluciones a muchos problemas propios de la interpretación. La formación en interpretación nos da herramientas para habitar ese espacio intercultural en el que nos encontramos los bilingües, casi siempre sin buscarlo.

-No, no basta con ser bilingüe para poder interpretar. Existe otro mecanismo cerebral que nos permite escuchar, traducir y transmitir el mensaje. Mis hijos son bilingües pero incapaces de ser intérpretes!

-No

-No

2. ¿Cuáles son las características que tiene que poseer una persona bilingüe para poder ejercer como intérprete con dos lenguas A?

(11 respuestas)

-Tener ambos idiomas como nativos. Sentirse igualmente cómoda en ambos, saber expresarse con igual facilidad en ambos.

-Dominarlas al dedillo

-Saber identificar las interferencias y vigilarlas siempre. Leer y estudiar en los dos idiomas para mantenerlos siempre en el mismo nivel.

-Más allá de lo que requiere cualquier intérprete (cultura general, capacidad de concentración, capacidad de distinguir entre las ideas propias y las del orador, discreción, etc. etc.), el bilingüe nativo debe ser especialmente cuidadoso al separar los dos idiomas.

-Interpretar de A a A es la "traducción perfecta", ya que bajo mi punto de vista no es siquiera traducción, sino pura reformulación de un pensamiento, es decir, la "traducción perfecta". Y en cuanto a traducir de cualquier lengua B o C que tenga a cualquiera de las dos lenguas A, pues como cualquier otro intérprete: una formación sólida, tanto a nivel cultural como técnico y lingüístico y, por supuesto, tiene que mantener sus dos lenguas A, porque a nivel terminológico nadie te regala nada. El hecho de tener una A no presupone que conozcas la terminología correspondiente a esa lengua en todos los campos del saber.

-Llegar a poder crear un silo común con correlaciones entre los dos idiomas.

-Tiene que ser una verdadera bilingüe, haber vivido en los dos países y conocer las dos culturas. También hay que trabajar y mejorar estas dos lenguas A durante toda la vida.

-Un profundo respeto por cada lengua. Yo diría que el bilingüe sí es más susceptible a la interferencia entre lenguas. Para ser intérprete hay que ser consciente de esta debilidad. La mejor manera de mitigarla, en mi opinión, es leyendo a los grandes maestros de la lengua en cada idioma, incluyendo a los grandes traductores.

-Pienso que es importante conocer a fondo la cultura asociada con cada idioma para comprender los mensajes tacitos, los entredichos, los chistes.

-En primer lugar, tiene que conocer las técnicas de interpretación y estar formada, vamos, como un no bilingüe. Y tiene que ser bilingüe puro, sin interferencias

-Creo que es importante que el intérprete doble AA haya vivido hasta más o menos los 18-21 años en dos países cuyas respectivas lenguas diferentes sean las que eventualmente resulten maternas para él. Solo así tendrá la vivencia necesaria en dos culturas lingüísticamente distintas. Además, pienso que debe esforzarse al máximo después de esta experiencia en separar tajantemente los dos idiomas uno de otro, tratando de no mezclarlos ni siquiera en la vida diaria.

3. A la hora de comunicarse, ¿Mezcla a veces las dos lenguas A entre sí? ¿Se producen interferencias a menudo entre sus combinaciones lingüísticas?

(10 respuestas)

-40%: Nunca sufro de interferencias en ninguna de mis combinaciones lingüísticas

-30%: Sufro de interferencias pero éstas son mínimas y no constituyen ningún obstáculo a la hora de interpretar

-30%: Otro (alternativa)

4. Usted como intérprete de doble AA, ¿Considera que domina léxicos de ámbitos diferentes dependiendo del idioma con el que se comunique, es decir, considera que posee un determinado vocabulario aprendido en una lengua y no en otra?

(11 respuestas)

-Puede ser, a nivel de la poesía que utiliza toda suerte de palabras, metáforas, etc. para expresar un sentimiento o idea.

-Se aprende en ambos idiomas, es un ejercicio constante de nunca acabar. Hay que mantener ambos idiomas vivos. Por eso se estudia a diario, por ejemplo las noticias.

-No, ambos por igual

-Sí, eso ocurre. Por ejemplo, acumulé mucha experiencia en cabinas de inglés-portugués en el area de Oleo y gás. Mi vocabulario en portugués en ese sector es mucho mejor. Ya en medicina, suelo trabajar

más en el par Inglés-Español, entonces diría que el vocabulario médico lo tengo más dominado en español.

-En según qué campos, sí. Por ejemplo, en la cocina manejo con mucha más soltura el idioma de mi madre. En gramática tengo más soltura en los idiomas en que me escolaricé. En cuestiones científicas, como leo mucho más en inglés, domino mejor ese idioma. De todos modos, en general no hablamos de no poseer vocabulario alguno en el idioma "cojo": más bien, de un vocabulario más limitado, con más lagunas, y sobre todo un vocabulario menos accesible a bote pronto: por eso, antes de cualquier reunión, me dedico a activar vocabulario. Y no es solo vocabulario en sentido estricto: a menudo lo que falla en el intérprete bilingüe (tanto AA como AB) son las construcciones, especialmente el uso del verbo o de la preposición correcta en ese contexto especializado, si difiere del uso habitual. Por eso recojo en mis glosarios las construcciones especiales.

-Pues claro. Nunca he trabajado en protección radiológica, por poner un ejemplo, en catalán, pero sí en cabina española, y en varias ocasiones. Estoy segura de que tendría que ponerme a estudiar la terminología en catalán si tuviera que trabajar en cabina catalana en ese tema tan específico, pese a que puedo hablar perfectamente sobre el tema en una conversación normal. Una cosa es la lengua que se emplea en la vida corriente, y otra los lenguajes técnicos y sectoriales. ¿Quién conoce todas las partes de un reactor o de una central nuclear en su propio idioma, aunque sea uno solo? Pues en dos, tampoco.

-Sí. Si has aprendido a montar a caballo en un idioma, siempre vas a dominar ese vocabulario en un idioma mejor que en el otro.

-Depende de las lenguas de trabajo y de las reuniones. Al trabajar mucho con el inglés (lengua C), hay ámbitos en los que utilizo más el francés que el español, y por consiguiente, poseo más vocabulario en esa lengua. Pero, siempre, por mi cuenta, completo y reviso los glosarios en todas mis lenguas de trabajo y sobre todo, en mis lenguas A.

-No realmente. Quizá al comenzar mi carrera hace unos 15 años encontraba lagunas en temas no académicos, la cocina, por ejemplo, pero desde entonces la mayor parte de mi léxico, en particular en áreas técnicas, ha provenido de la profesión, así que lo he estudiado simultáneamente en ambas lenguas.

-No creo que mis léxicos sean diferentes, ni que conozco un determinado vocabulario en un solo idioma. Trabajando en forma bilingüe, preciso expresar cualquier tema en cualquiera o en ambos idiomas. Reconozco mi preferencia por uno de mis idiomas y opto por trabajar en esa cabina cuando trabajamos en cabinas unilingües.

-Sí.

-NO

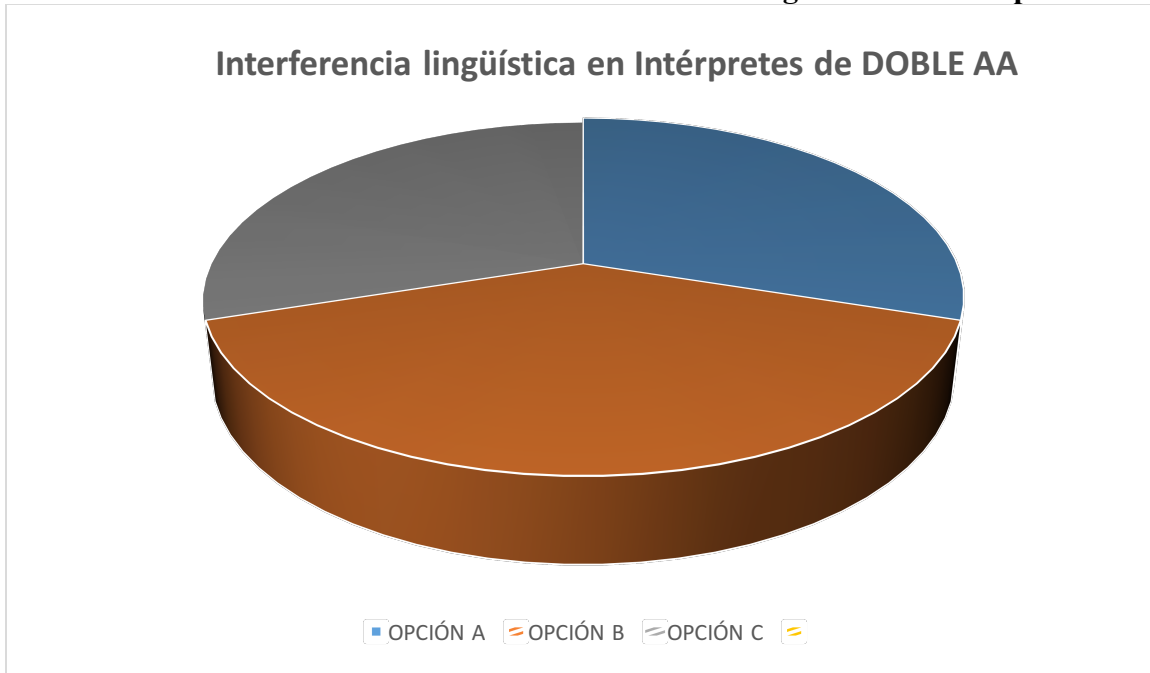
Fuente: Elaboración propia. Formato Google Forms. 2016

<https://docs.google.com/forms/d/14zEUnmoC-QBTfv6a3FevHQLscuSOyZOL4jxM9EqTnEs/prefill#responses> (Formulario)

https://docs.google.com/forms/d/14zEUnmoC-QBTfv6a3FevHQLscuSOyZOL4jxM9EqTnEs/edit?usp=drive_web&no_redirect=true#responses (Respuestas intérpretes encuestados-formulario online en google docs)

ANEXO III: Interferencias lingüísticas en intérpretes de doble A

Gráfico sectorial: Interferencias en las combinaciones lingüísticas de intérpretes de doble AA



Fuente: Encuesta realizada a intérpretes de doble AA. Elaboración propia.

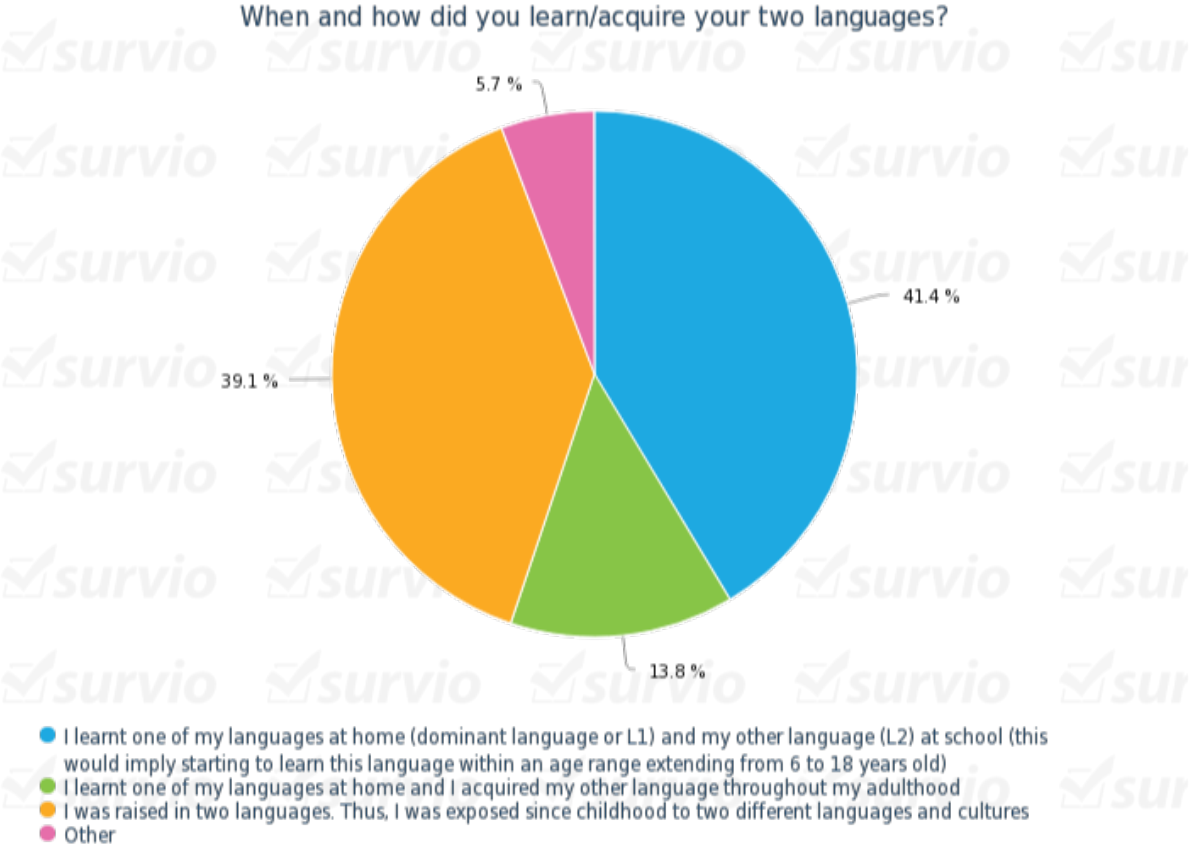
OPCIÓN A: Sufro de interferencias pero éstas son mínimas y no constituyen ningún obstáculo a la hora de interpretar

OPCIÓN B: Nunca sufro de interferencias en ninguna de mis combinaciones lingüísticas

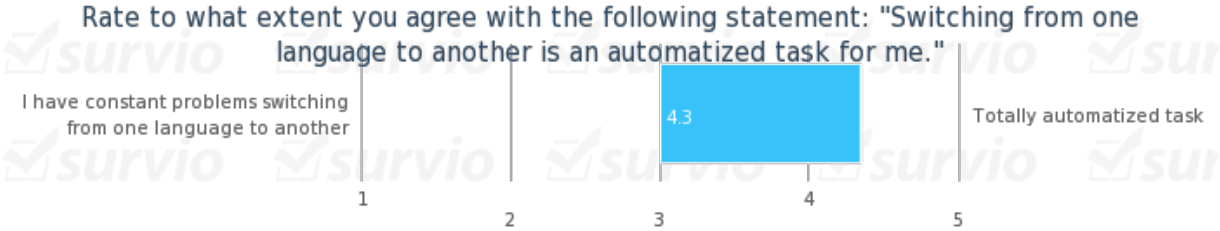
OPCIÓN C: Otro

OPCIÓN D: Sufro de interferencias constantes

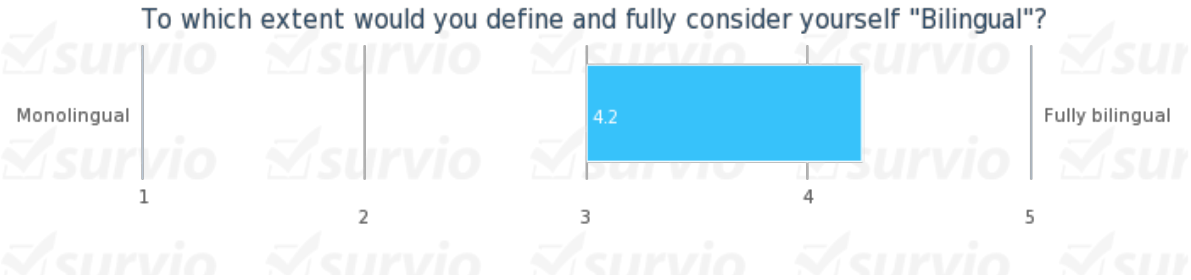
ANEXO IV: Momento de adquisición lingüística en bilingües



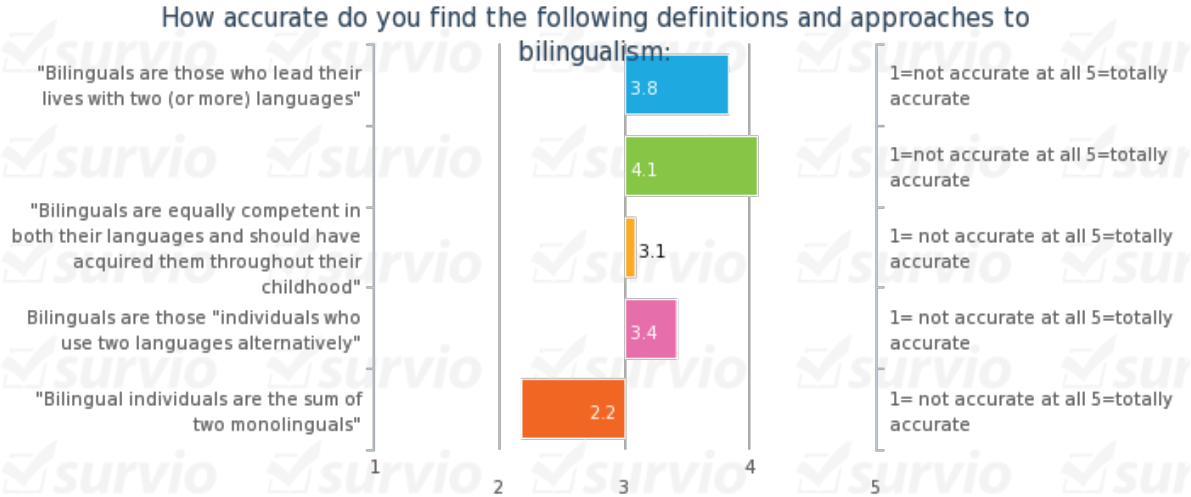
ANEXO V: Automatismo del cambio de código en sujetos bilingües



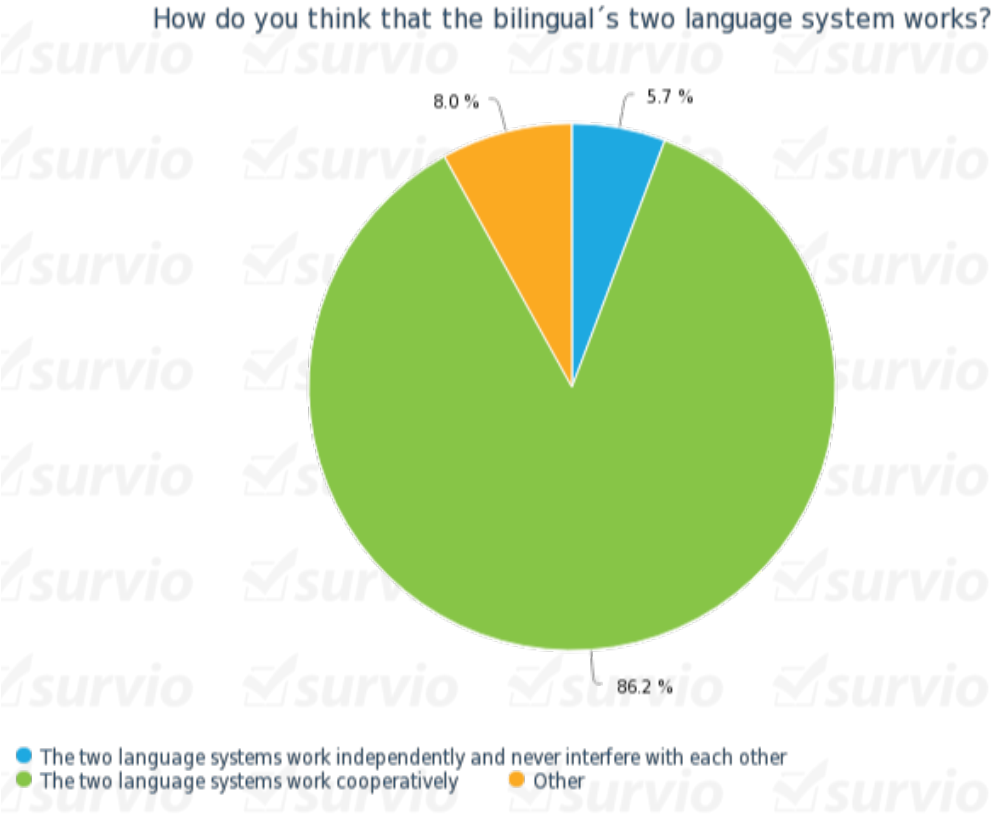
ANEXO VI: Percepción del grado de bilingüismo en bilingües



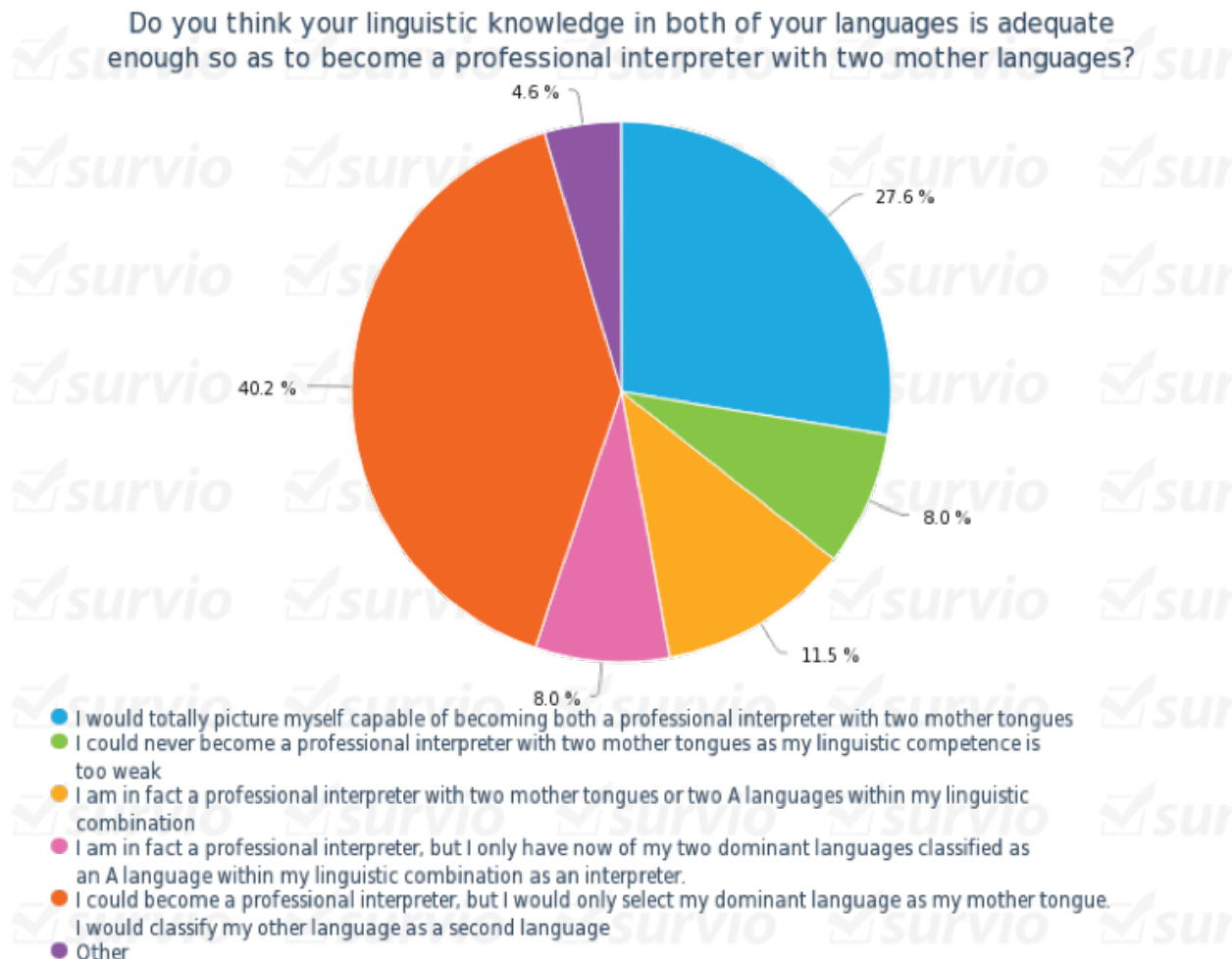
ANEXO VII: Grado de conformidad de los propios bilingües con respecto a las distintas aproximaciones al fenómeno bilingüe



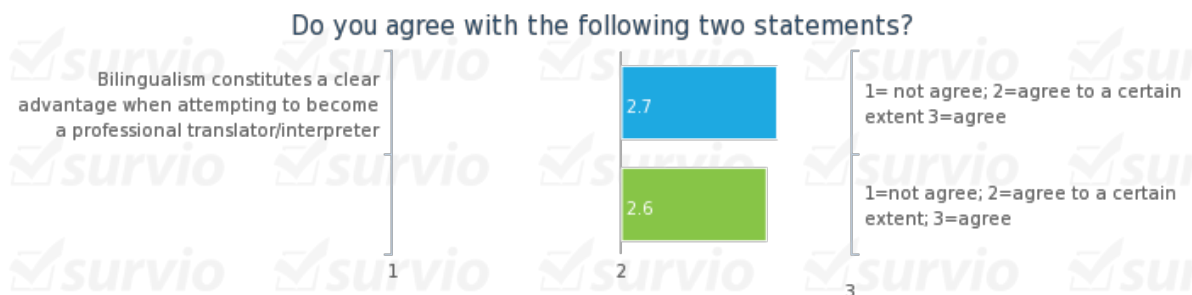
ANEXO VIII: Funcionamiento del sistema lingüístico bilingüe



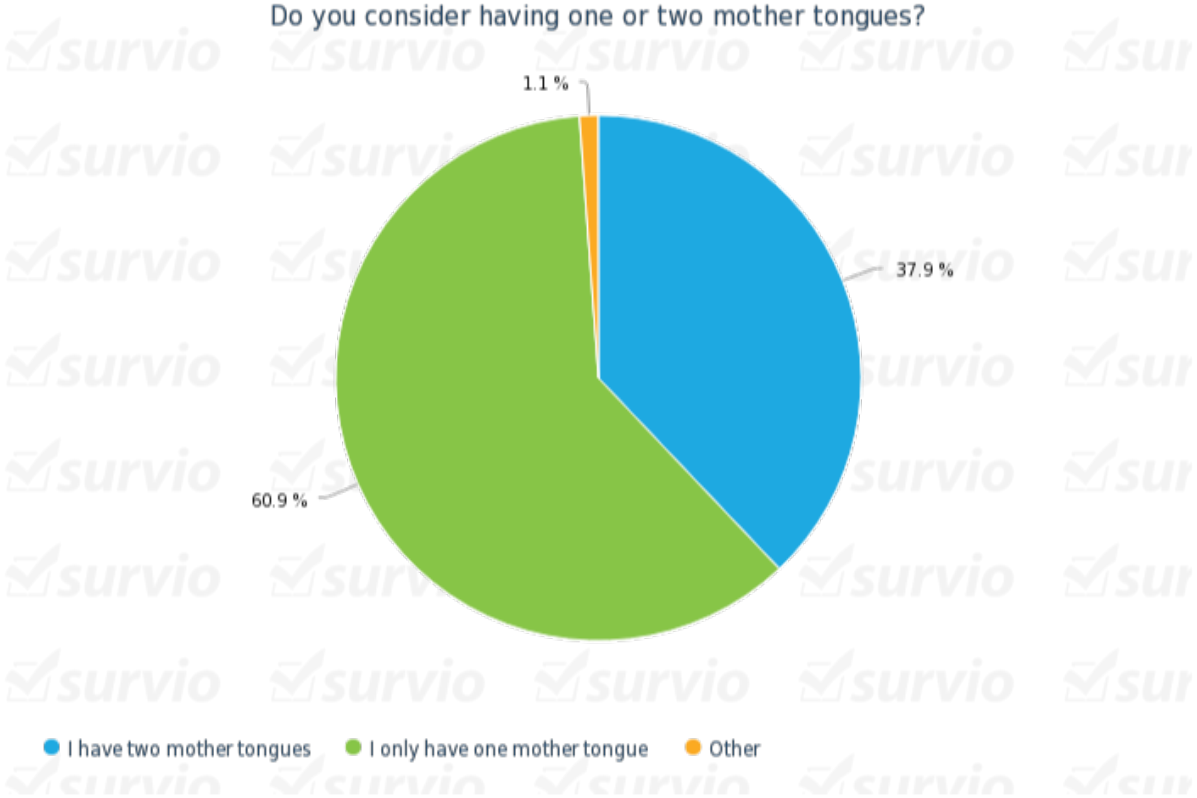
ANEXO IX: Autopercepción de los bilingües acerca de la adecuación de su grado de bilingüismo para dedicarse profesionalmente a la interpretación con dos lenguas maternas



ANEXO X: Autopercepción de los bilingües con respecto a las ventajas que supone su bilingüismo a la hora de dedicarse profesionalmente a la traducción/interpretación



ANEXO XI: Autopercepción de los bilingües acerca del número de lenguas maternas de las que disponen



ANEXO XII: Formato 2ª encuesta (intérpretes de doble A)

Encuesta Intérpretes de doble AA

5/30/17, 2:40 PM

Formulario de encuesta

Encuesta Intérpretes de doble AA

Estimado/a :

Soy Carolina Pérez Feuerstein, una alumna de 4º curso del Doble grado en Relaciones Internacionales y Traducción e Interpretación de la Universidad Comillas de Madrid.

Actualmente, estoy realizando un estudio sobre la interpretación de doble cabina o doble AA, el bilingüismo en la interpretación y el impacto que este fenómeno tiene sobre la labor de los intérpretes de doble AA.

Por este motivo, sería de gran ayuda y supondría un valor añadido a mi proyecto el que usted pudiese dedicar 5 minutos a responder a este formulario.

Agradezco de antemano su colaboración,

Un cordial saludo,

Carolina Pérez Feuerstein

1. Desde su punto de vista, ¿las personas bilingües desarrollan de manera innata una "habilidad" o "talento" para la interpretación o para la comunicación/mediación cultural?

Posiblemente

2. ¿Cuáles son las características que tiene que poseer una persona bilingüe para poder ejercer como intérprete con dos lenguas A?

Dominarías al dedillo

**3. A la hora de comunicarse, ¿Mezcla a veces las dos lenguas A entre sí?
¿Se producen interferencias a menudo entre sus combinaciones lingüísticas?**

- Nunca sufro de interferencias en ninguna de mis combinaciones lingüísticas
- Sufro de interferencias constantes (pero únicamente entre mis dos lenguas maternas)
- Sufro de interferencias (con todas las interpelaciones que se producen entre todas mis combinaciones lingüísticas)
- Sufro de interferencias pero éstas son mínimas y no constituyen un gran obstáculo a la hora de interpretar
- Otro: No en la cabina, al conversar con colegas sí es frecuente el mezclar idiomas

4. Usted como intérprete de doble AA, ¿Considera que domina léxicos de ámbitos diferentes dependiendo del idioma con el que se comunique, es decir, considera que posee un determinado vocabulario aprendido en una lengua y no en otra?

No, ambos por igual

Encuesta Intérpretes de doble AA

Estimado/a :

Soy Carolina Pérez Feuerstein, una alumna de 4º curso del Doble grado en Relaciones Internacionales y Traducción e Interpretación de la Universidad Comillas de Madrid.

Actualmente, estoy realizando un estudio sobre la interpretación de doble cabina o doble AA, el bilingüismo en la interpretación y el impacto que este fenómeno tiene sobre la labor de los intérpretes de doble AA.

Por este motivo, sería de gran ayuda y supondría un valor añadido a mi proyecto el que usted pudiese dedicar 5 minutos a responder a este formulario.

Agradezco de antemano su colaboración,

Un cordial saludo,

Carolina Pérez Feuerstein

1. Desde su punto de vista, ¿las personas bilingües desarrollan de manera innata una "habilidad" o "talento" para la interpretación o para la comunicación/mediación cultural?

No creo que sea innato el talento para la interpretación, pero diversidad cultural es una característica positiva para un intérprete, sin duda.

2. ¿Cuáles son las características que tiene que poseer una persona bilingüe para poder ejercer como intérprete con dos lenguas A?

Saber identificar las interferencias y vigilarlas siempre. Leer y estudiar en los dos idiomas para mantenerlos siempre en el mismo nivel.

**3. A la hora de comunicarse, ¿Mezcla a veces las dos lenguas A entre sí?
¿Se producen interferencias a menudo entre sus combinaciones lingüísticas?**

- Nunca sufro de interferencias en ninguna de mis combinaciones lingüísticas
- Sufro de interferencias constantes (pero únicamente entre mis dos lenguas maternas)
- Sufro de interferencias (con todas las interpelaciones que se producen entre todas mis combinaciones lingüísticas)
- Sufro de interferencias pero éstas son mínimas y no constituyen un gran obstáculo a la hora de interpretar
- Otro:

4. Usted como intérprete de doble AA, ¿Considera que domina léxicos de ámbitos diferentes dependiendo del idioma con el que se comunique, es decir, considera que posee un determinado vocabulario aprendido en una lengua y no en otra?

Sí, eso ocurre. Por ejemplo, acumulé mucha experiencia en cabinas de inglés-portugués en el area de Oleo y gás. Mi vocabulario en portugués en ese sector es mucho mejor. Ya en medicina, suelo trabajar más en el par Inglés-Español, entonces diría que el vocabulario médico lo tengo más dominado en español.

Encuesta Intérpretes de doble AA

Estimado/a :

Soy Carolina Pérez Feuerstein, una alumna de 4º curso del Doble grado en Relaciones Internacionales y Traducción e Interpretación de la Universidad Comillas de Madrid.

Actualmente, estoy realizando un estudio sobre la interpretación de doble cabina o doble AA, el bilingüismo en la interpretación y el impacto que este fenómeno tiene sobre la labor de los intérpretes de doble AA.

Por este motivo, sería de gran ayuda y supondría un valor añadido a mi proyecto el que usted pudiese dedicar 5 minutos a responder a este formulario.

Agradezco de antemano su colaboración,

Un cordial saludo,

Carolina Pérez Feuerstein

1. Desde su punto de vista, ¿las personas bilingües desarrollan de manera innata una "habilidad" o "talento" para la interpretación o para la comunicación/mediación cultural?

De manera innata, desde luego que no, pero tienen más probabilidad de encontrarse durante su desarrollo infantil en situaciones que requieren una mediación lingüística o cultural, y por lo tanto más posibilidades de adquirir experiencia.

2. ¿Cuáles son las características que tiene que poseer una persona bilingüe para poder ejercer como intérprete con dos lenguas A?

Más allá de lo que requiere cualquier intérprete (cultura general, capacidad de concentración, capacidad de distinguir entre las ideas propias y las del orador, discreción, etc. etc.), el bilingüe nativo debe ser especialmente cuidadoso al separar los dos idiomas.

**3. A la hora de comunicarse, ¿Mezcla a veces las dos lenguas A entre sí?
¿Se producen interferencias a menudo entre sus combinaciones lingüísticas?**

- Nunca sufro de interferencias en ninguna de mis combinaciones lingüísticas
- Sufro de interferencias constantes (pero únicamente entre mis dos lenguas maternas)
- Sufro de interferencias (con todas las interpelaciones que se producen entre todas mis combinaciones lingüísticas)
- Sufro de interferencias pero éstas son mínimas y no constituyen un gran obstáculo a la hora de interpretar
- Otro:
Sufro de interferencias y no son un gran obstáculo, pero porque estoy pendiente de ellas tanto trabajando como fuera del trabajo.

4. Usted como intérprete de doble AA, ¿Considera que domina léxicos de ámbitos diferentes dependiendo del idioma con el que se comunique, es decir, considera que posee un determinado vocabulario aprendido en una lengua y no en otra?

En según qué campos, sí. Por ejemplo, en la cocina manejo con mucha más soltura el idioma de mi madre. En gramática tengo más soltura en los idiomas en que me escolaricé. En cuestiones científicas, como leo mucho más en inglés, domino mejor ese idioma. De todos modos, en general no hablamos de no poseer vocabulario alguno en el idioma "cojo": más bien, de un vocabulario más limitado, con más lagunas, y sobre todo un vocabulario menos accesible a bote pronto: por eso, antes de cualquier reunión, me dedico a activar vocabulario. Y no es solo vocabulario en sentido estricto: a menudo lo que falla en el intérprete bilingüe (tanto AA como AB) son las construcciones, especialmente el uso del verbo o de la preposición correcta en ese contexto especializado, si difiere del uso habitual. Por eso recojo en mis glosarios las construcciones especiales.

No se pueden editar las respuestas

Encuesta Intérpretes de doble AA

Estimado/a :

Soy Carolina Pérez Feuerstein, una alumna de 4º curso del Doble grado en Relaciones Internacionales y Traducción e Interpretación de la Universidad Comillas de Madrid.

Actualmente, estoy realizando un estudio sobre la interpretación de doble cabina o doble AA, el bilingüismo en la interpretación y el impacto que este fenómeno tiene sobre la labor de los intérpretes de doble AA.

Por este motivo, sería de gran ayuda y supondría un valor añadido a mi proyecto el que usted pudiese dedicar 5 minutos a responder a este formulario.

Agradezco de antemano su colaboración,

Un cordial saludo,

Carolina Pérez Feuerstein

1. Desde su punto de vista, ¿las personas bilingües desarrollan de manera innata una "habilidad" o "talento" para la interpretación o para la comunicación/mediación cultural?

Sí.

2. ¿Cuáles son las características que tiene que poseer una persona bilingüe para poder ejercer como intérprete con dos lenguas A?

Interpretar de A a A es la "traducción perfecta", ya que bajo mi punto de vista no es siquiera traducción, sino pura reformulación de un pensamiento, es decir, la "traducción perfecta". Y en cuanto a traducir de cualquier lengua B o C que tenga a cualquiera de las dos lenguas A, pues como cualquier otro intérprete: una formación sólida, tanto a nivel cultural como técnico y lingüístico y, por supuesto, tiene que mantener sus dos lenguas A, porque a nivel terminológico nadie te regala nada. El hecho de tener una A no presupone que conozcas la terminología correspondiente a esa lengua en todos los campos del saber.

3. A la hora de comunicarse, ¿Mezcla a veces las dos lenguas A entre sí? ¿Se producen interferencias a menudo entre sus combinaciones lingüísticas?

- Nunca sufro de interferencias en ninguna de mis combinaciones lingüísticas
- Sufro de interferencias constantes (pero únicamente entre mis dos lenguas maternas)
- Sufro de interferencias (con todas las interpelaciones que se producen entre todas mis combinaciones lingüísticas)
- Sufro de interferencias pero éstas son mínimas y no constituyen un gran obstáculo a la hora de interpretar
- Otro:

4. Usted como intérprete de doble AA, ¿Considera que domina léxicos de ámbitos diferentes dependiendo del idioma con el que se comunique, es decir, considera que posee un determinado vocabulario aprendido en una lengua y no en otra?

Pues claro. Nunca he trabajado en protección radiológica, por poner un ejemplo, en catalán, pero sí en cabina española, y en varias ocasiones. Estoy segura de que tendría que ponerme a estudiar la terminología en catalán si tuviera que trabajar en cabina catalana en ese tema tan específico, pese a que puedo hablar perfectamente sobre el tema en una conversación normal. Una cosa es la lengua que se emplea en la vida corriente, y otra los lenguajes técnicos y sectoriales. ¿Quién conoce todas las partes de un reactor o de una central nuclear en su propio idioma, aunque sea uno solo? Pues en dos, tampoco.

Encuesta Intérpretes de doble AA

Estimado/a :

Soy Carolina Pérez Feuerstein, una alumna de 4º curso del Doble grado en Relaciones Internacionales y Traducción e Interpretación de la Universidad Comillas de Madrid.

Actualmente, estoy realizando un estudio sobre la interpretación de doble cabina o doble AA, el bilingüismo en la interpretación y el impacto que este fenómeno tiene sobre la labor de los intérpretes de doble AA.

Por este motivo, sería de gran ayuda y supondría un valor añadido a mi proyecto el que usted pudiese dedicar 5 minutos a responder a este formulario.

Agradezco de antemano su colaboración,

Un cordial saludo,

Carolina Pérez Feuerstein

1. Desde su punto de vista, ¿las personas bilingües desarrollan de manera innata una "habilidad" o "talento" para la interpretación o para la comunicación/mediación cultural?

No necesariamente para la interpretación ya que puede haber dos silos independientes sin relación entre ellos. Sí creo que hay una habilidad para la comunicación/mediación cultural.

2. ¿Cuáles son las características que tiene que poseer una persona bilingüe para poder ejercer como intérprete con dos lenguas A?

Llegar a poder crear un silo común con correlaciones entre los dos idiomas.

3. A la hora de comunicarse, ¿Mezcla a veces las dos lenguas A entre sí? ¿Se producen interferencias a menudo entre sus combinaciones lingüísticas?

- Nunca sufro de interferencias en ninguna de mis combinaciones lingüísticas
- Sufro de interferencias constantes (pero únicamente entre mis dos lenguas maternas)
- Sufro de interferencias (con todas las interpelaciones que se producen entre todas mis combinaciones lingüísticas)
- Sufro de interferencias pero éstas son mínimas y no constituyen un gran obstáculo a la hora de interpretar
- Otro:

4. Usted como intérprete de doble AA, ¿Considera que domina léxicos de ámbitos diferentes dependiendo del idioma con el que se comunique, es decir, considera que posee un determinado vocabulario aprendido en una lengua y no en otra?

Sí. Si has aprendido a montar a caballo en un idioma, siempre vas a dominar ese vocabulario en un idioma mejor que en el otro.

Encuesta Intérpretes de doble AA

Estimado/a :

Soy Carolina Pérez Feuerstein, una alumna de 4º curso del Doble grado en Relaciones Internacionales y Traducción e Interpretación de la Universidad Comillas de Madrid.

Actualmente, estoy realizando un estudio sobre la interpretación de doble cabina o doble AA, el bilingüismo en la interpretación y el impacto que este fenómeno tiene sobre la labor de los intérpretes de doble AA.

Por este motivo, sería de gran ayuda y supondría un valor añadido a mi proyecto el que usted pudiese dedicar 5 minutos a responder a este formulario.

Agradezco de antemano su colaboración,

Un cordial saludo,

Carolina Pérez Feuerstein

1. Desde su punto de vista, ¿las personas bilingües desarrollan de manera innata una "habilidad" o "talento" para la interpretación o para la comunicación/mediación cultural?

El bilingüismo se da por inmersión, ya sea en casa, o en un país. Es estar expuesta totalmente a la lengua y a su cultura. Toda persona que se expone a otro idioma desde su infancia adquiere la habilidad de hablar ese idioma. El talento se aplica para otras circunstancias, cuando esa persona ya es adulta y utilizar sus idiomas a nivel profesional. Allí sí entra a tallar el talento.

2. ¿Cuáles son las características que tiene que poseer una persona bilingüe para poder ejercer como intérprete con dos lenguas A?

Tener ambos idiomas como nativos. Sentirse igualmente cómoda en ambos, saber expresarse con igual facilidad en ambos.

3. A la hora de comunicarse, ¿Mezcla a veces las dos lenguas A entre sí? ¿Se producen interferencias a menudo entre sus combinaciones lingüísticas?

- Nunca sufro de interferencias en ninguna de mis combinaciones lingüísticas
- Sufro de interferencias constantes (pero únicamente entre mis dos lenguas maternas)
- Sufro de interferencias (con todas las interpelaciones que se producen entre todas mis combinaciones lingüísticas)
- Sufro de interferencias pero éstas son mínimas y no constituyen un gran obstáculo a la hora de interpretar
- Otro:

4. Usted como intérprete de doble AA, ¿Considera que domina léxicos de ámbitos diferentes dependiendo del idioma con el que se comunique, es decir, considera que posee un determinado vocabulario aprendido en una lengua y no en otra?

Puede ser, a nivel de la poesía que utiliza toda suerte de palabras, metáforas, etc. para expresar un sentimiento o idea.

Se aprende en ambos idiomas, es un ejercicio constante de nunca acabar. Hay que mantener ambos idiomas vivos. Por eso se estudia a diario, por ejemplo las noticias.

No se pueden editar las respuestas

Encuesta Intérpretes de doble AA

Estimado/a :

Soy Carolina Pérez Feuerstein, una alumna de 4º curso del Doble grado en Relaciones Internacionales y Traducción e Interpretación de la Universidad Comillas de Madrid.

Actualmente, estoy realizando un estudio sobre la interpretación de doble cabina o doble AA, el bilingüismo en la interpretación y el impacto que este fenómeno tiene sobre la labor de los intérpretes de doble AA.

Por este motivo, sería de gran ayuda y supondría un valor añadido a mi proyecto el que usted pudiese dedicar 5 minutos a responder a este formulario.

Agradezco de antemano su colaboración,

Un cordial saludo,

Carolina Pérez Feuerstein

1. Desde su punto de vista, ¿las personas bilingües desarrollan de manera innata una "habilidad" o "talento" para la interpretación o para la comunicación/mediación cultural?

El bilingüismo se da por inmersión, ya sea en casa, o en un país. Es estar expuesta totalmente a la lengua y a su cultura. Toda persona que se expone a otro idioma desde su infancia adquiere la habilidad de hablar ese idioma. El talento se aplica para otras circunstancias, cuando esa persona ya es adulta y utilizar sus idiomas a nivel profesional. Allí sí entra a tallar el talento.

2. ¿Cuáles son las características que tiene que poseer una persona bilingüe para poder ejercer como intérprete con dos lenguas A?

Tener ambos idiomas como nativos. Sentirse igualmente cómoda en ambos, saber expresarse con igual facilidad en ambos.

3. A la hora de comunicarse, ¿Mezcla a veces las dos lenguas A entre sí? ¿Se producen interferencias a menudo entre sus combinaciones lingüísticas?

- Nunca sufro de interferencias en ninguna de mis combinaciones lingüísticas
- Sufro de interferencias constantes (pero únicamente entre mis dos lenguas maternas)
- Sufro de interferencias (con todas las interpelaciones que se producen entre todas mis combinaciones lingüísticas)
- Sufro de interferencias pero éstas son mínimas y no constituyen un gran obstáculo a la hora de interpretar
- Otro:

4. Usted como intérprete de doble AA, ¿Considera que domina léxicos de ámbitos diferentes dependiendo del idioma con el que se comunique, es decir, considera que posee un determinado vocabulario aprendido en una lengua y no en otra?

Puede ser, a nivel de la poesía que utiliza toda suerte de palabras, metáforas, etc. para expresar un sentimiento o idea.

Se aprende en ambos idiomas, es un ejercicio constante de nunca acabar. Hay que mantener ambos idiomas vivos. Por eso se estudia a diario, por ejemplo las noticias.

Encuesta Intérpretes de doble AA

Estimado/a :

Soy Carolina Pérez Feuerstein, una alumna de 4º curso del Doble grado en Relaciones Internacionales y Traducción e Interpretación de la Universidad Comillas de Madrid.

Actualmente, estoy realizando un estudio sobre la interpretación de doble cabina o doble AA, el bilingüismo en la interpretación y el impacto que este fenómeno tiene sobre la labor de los intérpretes de doble AA.

Por este motivo, sería de gran ayuda y supondría un valor añadido a mi proyecto el que usted pudiese dedicar 5 minutos a responder a este formulario.

Agradezco de antemano su colaboración,

Un cordial saludo,

Carolina Pérez Feuerstein

1. Desde su punto de vista, ¿las personas bilingües desarrollan de manera innata una "habilidad" o "talento" para la interpretación o para la comunicación/mediación cultural?

No necesariamente. Conozco muchas personas bilingües que no tienen interés ni habilidad en esos ámbitos. Otra cosa es que se presten a traducir o facilitar la comunicación en entornos informales.

2. ¿Cuáles son las características que tiene que poseer una persona bilingüe para poder ejercer como intérprete con dos lenguas A?

Tiene que ser una verdadera bilingüe, haber vivido en los dos países y conocer las dos culturas. También hay que trabajar y mejorar estas dos lenguas A durante toda la vida.

3. A la hora de comunicarse, ¿Mezcla a veces las dos lenguas A entre sí? ¿Se producen interferencias a menudo entre sus combinaciones lingüísticas?

- Nunca sufro de interferencias en ninguna de mis combinaciones lingüísticas
- Sufro de interferencias constantes (pero únicamente entre mis dos lenguas maternas)
- Sufro de interferencias (con todas las interpelaciones que se producen entre todas mis combinaciones lingüísticas)
- Sufro de interferencias pero éstas son mínimas y no constituyen un gran obstáculo a la hora de interpretar
- Otro:

4. Usted como intérprete de doble AA, ¿Considera que domina léxicos de ámbitos diferentes dependiendo del idioma con el que se comunique, es decir, considera que posee un determinado vocabulario aprendido en una lengua y no en otra?

Depende de las lenguas de trabajo y de las reuniones. Al trabajar mucho con el inglés (lengua C), hay ámbitos en los que utilizo más el francés que el español, y por consiguiente, poseo más vocabulario en esa lengua. Pero, siempre, por mi cuenta, completo y reviso los glosarios en todas mis lenguas de trabajo y sobre todo, en mis lenguas A.

.....

No se pueden editar las respuestas

Encuesta Intérpretes de doble AA

Estimado/a :

Soy Carolina Pérez Feuerstein, una alumna de 4º curso del Doble grado en Relaciones Internacionales y Traducción e Interpretación de la Universidad Comillas de Madrid.

Actualmente, estoy realizando un estudio sobre la interpretación de doble cabina o doble AA, el bilingüismo en la interpretación y el impacto que este fenómeno tiene sobre la labor de los intérpretes de doble AA.

Por este motivo, sería de gran ayuda y supondría un valor añadido a mi proyecto el que usted pudiese dedicar 5 minutos a responder a este formulario.

Agradezco de antemano su colaboración,

Un cordial saludo,

Carolina Pérez Feuerstein

1. Desde su punto de vista, ¿las personas bilingües desarrollan de manera innata una "habilidad" o "talento" para la interpretación o para la comunicación/mediación cultural?

Más que la "habilidad", yo diría que el bilingüismo obra como una fuerte motivación para encontrar soluciones a muchos problemas propios de la interpretación. La formación en interpretación nos da herramientas para habitar ese espacio intercultural en el que nos encontramos los bilingües, casi siempre sin buscarlo.

2. ¿Cuáles son las características que tiene que poseer una persona bilingüe para poder ejercer como intérprete con dos lenguas A?

Un profundo respeto por cada lengua. Yo diría que el bilingüe sí es más susceptible a la interferencia entre lenguas. Para ser intérprete hay que ser consciente de esta debilidad. La mejor manera de mitigarla, en mi opinión, es leyendo a los grandes maestros de la lengua en cada idioma, incluyendo a los grandes traductores.

3. A la hora de comunicarse, ¿Mezcla a veces las dos lenguas A entre sí? ¿Se producen interferencias a menudo entre sus combinaciones lingüísticas?

- Nunca sufro de interferencias en ninguna de mis combinaciones lingüísticas
- Sufro de interferencias constantes (pero únicamente entre mis dos lenguas maternas)
- Sufro de interferencias (con todas las interpelaciones que se producen entre todas mis combinaciones lingüísticas)
- Sufro de interferencias pero éstas son mínimas y no constituyen un gran obstáculo a la hora de interpretar
- Otro:

4. Usted como intérprete de doble AA, ¿Considera que domina léxicos de ámbitos diferentes dependiendo del idioma con el que se comunique, es decir, considera que posee un determinado vocabulario aprendido en una lengua y no en otra?

No realmente. Quizá al comenzar mi carrera hace unos 15 años encontraba lagunas en temas no académicos, la cocina, por ejemplo, pero desde entonces la mayor parte de mi léxico, en particular en áreas técnicas, ha provenido de la profesión, así que lo he estudiado simultáneamente en ambas lenguas.

Encuesta Intérpretes de doble AA

Estimado/a :

Soy Carolina Pérez Feuerstein, una alumna de 4º curso del Doble grado en Relaciones Internacionales y Traducción e Interpretación de la Universidad Comillas de Madrid.

Actualmente, estoy realizando un estudio sobre la interpretación de doble cabina o doble AA, el bilingüismo en la interpretación y el impacto que este fenómeno tiene sobre la labor de los intérpretes de doble AA.

Por este motivo, sería de gran ayuda y supondría un valor añadido a mi proyecto el que usted pudiese dedicar 5 minutos a responder a este formulario.

Agradezco de antemano su colaboración,

Un cordial saludo,

Carolina Pérez Feuerstein

1. Desde su punto de vista, ¿las personas bilingües desarrollan de manera innata una "habilidad" o "talento" para la interpretación o para la comunicación/mediación cultural?

No, no basta con ser bilingüe para poder interpretar. Existe otro mecanismo cerebral que nos permite escuchar, traducir y transmitir el mensaje. Mis hijos son bilingües pero incapaces de ser intérpretes!

2. ¿Cuáles son las características que tiene que poseer una persona bilingüe para poder ejercer como intérprete con dos lenguas A?

Ptiento que es importante conocer a fondo la cultura asociada con cada idioma para comprender los mensajes tacitos, los entredichos, los chistes.

3. A la hora de comunicarse, ¿Mezcla a veces las dos lenguas A entre sí? ¿Se producen interferencias a menudo entre sus combinaciones lingüísticas?

- Nunca sufro de interferencias en ninguna de mis combinaciones lingüísticas
- Sufro de interferencias constantes (pero únicamente entre mis dos lenguas maternas)
- Sufro de interferencias (con todas las interpelaciones que se producen entre todas mis combinaciones lingüísticas)
- Sufro de interferencias pero éstas son mínimas y no constituyen un gran obstáculo a la hora de interpretar
- Otro:

4. Usted como intérprete de doble AA, ¿Considera que domina léxicos de ámbitos diferentes dependiendo del idioma con el que se comunique, es decir, considera que posee un determinado vocabulario aprendido en una lengua y no en otra?

No creo que mis lexicos sean diferentes, ni que conozco un determinado vocabulario en un solo idioma. Trabajando en forma bilingue, preciso expresar cualquier tema en cualquiera o en ambos idiomas. Reconozco mi preferencia por uno de mis idiomas y opto por trabajar en esa cabina cuando trabajamos en cabinas unilingues.

Encuesta Intérpretes de doble AA

Estimado/a :

Soy Carolina Pérez Feuerstein, una alumna de 4º curso del Doble grado en Relaciones Internacionales y Traducción e Interpretación de la Universidad Comillas de Madrid.

Actualmente, estoy realizando un estudio sobre la interpretación de doble cabina o doble AA, el bilingüismo en la interpretación y el impacto que este fenómeno tiene sobre la labor de los intérpretes de doble AA.

Por este motivo, sería de gran ayuda y supondría un valor añadido a mi proyecto el que usted pudiese dedicar 5 minutos a responder a este formulario.

Agradezco de antemano su colaboración,

Un cordial saludo,

Carolina Pérez Feuerstein

1. Desde su punto de vista, ¿las personas bilingües desarrollan de manera innata una "habilidad" o "talento" para la interpretación o para la comunicación/mediación cultural?

no

2. ¿Cuáles son las características que tiene que poseer una persona bilingüe para poder ejercer como intérprete con dos lenguas A?

en primer lugar, tiene que conocer las técnicas de interpretación y estar formada, vamos, como un no bilingüe. Y tiene que ser bilingüe puro, sin interferencias

3. A la hora de comunicarse, ¿Mezcla a veces las dos lenguas A entre sí?
¿Se producen interferencias a menudo entre sus combinaciones lingüísticas?

- Nunca sufro de interferencias en ninguna de mis combinaciones lingüísticas
- Sufro de interferencias constantes (pero únicamente entre mis dos lenguas maternas)
- Sufro de interferencias (con todas las interpelaciones que se producen entre todas mis combinaciones lingüísticas)
- Sufro de interferencias pero éstas son mínimas y no constituyen un gran obstáculo a la hora de interpretar
- Otro:
es imposible tener interferencias entre mis dos lenguas A porque son totalmente diferentes (euskera y castellano). las interferencias las sufro más bien con el francés y el portugués

4. Usted como intérprete de doble AA, ¿Considera que domina léxicos de ámbitos diferentes dependiendo del idioma con el que se comunique, es decir, considera que posee un determinado vocabulario aprendido en una lengua y no en otra?

Sí.

ANEXO XIII: Formato 1ª encuesta (sujetos bilingües)

Bilinguals and Bilingualism

When and how did you learn/acquire your two languages?

- I learnt one of my languages at home (dominant language or L1) and my other language (L2) at school (this would imply starting to learn this language within an age range extending from 6 to 18 years old)
- I learnt one of my languages at home and I acquired my other language throughout my adulthood
- I was raised in two languages. Thus, I was exposed since childhood to two different languages and cultures
- Other

Rate to what extent you agree with the following statement: "Switching from one language to another is an automatized task for me."

1=having a lot of trouble when switching languages; 5="switching" as being a totally dominated competence

I have constant problems switching from one language to another



Totally automatized task

To which extent would you define and fully consider yourself "Bilingual"?

1=not bilingual (i.e monolingual); 5=fully bilingual in the range scale

Monolingual



Fully bilingual

How accurate do you find the following definitions and approaches to bilingualism:

"Bilinguals are those who lead their lives with two (or more) languages"



1=not accurate at all
5=totally accurate

"Being bilingual implies speaking, understanding and writing two languages with the same fluency"



1=not accurate at all
5=totally accurate



"Bilinguals are equally competent in both their languages and should have acquired them throughout their childhood"

1= not accurate at all
5=totally accurate

Bilinguals are those "individuals who use two languages alternatively"



1= not accurate at all
5=totally accurate

"Bilingual individuals are the sum of two monolinguals"



1= not accurate at all
5=totally accurate

How do you think that the bilingual´s two language system works?

A language system is the sum of the overall language units used in a particular language. In the case of bilingual individuals, the brain instead of having one particular language system (corresponding to the main language one would use) has two different language systems each of them corresponding to both mother tongues

- The two language systems work independently and never interfere with each other
- The two language systems work cooperatively

Other

Do you consider having one or two mother tongues?

I only have one mother tongue

Do you agree with the following two statements?

In case you are a professional translator and interpreter this would apply to the extent in which you believe bilingualism has proved to be helpful when attempting to become a professional translator/interpreter

Bilingualism constitutes a clear advantage when attempting to become a professional translator/interpreter

1 2 3

1= not agree;
2=agree to a certain extent
3=agree

Bilinguals are more advantaged in comparison to monolinguals when attempting to become a professional translator/interpr

1 2 3

1=not agree;
2=agree to a certain extent;
3=agree

Do you think your linguistic knowledge in both of your languages is adequate enough so as to become a professional interpreter with two mother languages?

**In case you already are a professional translator/interpreter please indicate this below by choosing the option intended for this specific case and please also specify whether you use or not both your mother tongues as main languages within your linguistic combination *INTERPRETER: ONE WHO TRANSLATES ORALLY FROM ONE LANGUAGE TO THE OTHER. E.g: conference interpreter at the European Parliament*

- I would totally picture myself capable of becoming both a professional interpreter with two mother tongues
- I could never become a professional interpreter with two mother tongues as my linguistic competence is too weak
- I am in fact a professional interpreter with two mother tongues or two A languages within my linguistic combination
- I am in fact a professional interpreter, but I only have now of my two dominant languages classified as an A language within my linguistic combination as an interpreter.
- I could become a professional interpreter, but I would only select my dominant language as my mother tongue. I would classify my other language as a second language
- Other

ANEXO XIV: Respuestas 1ª pregunta de la 1ª encuesta: When and how did you learn/acquire your second languages?

# ▲ Answer Choices	Responses	Ratio
<p>I learnt one of my languages at home (dominant language or L1) and my other language (L2) at school (this would imply starting to learn this language within an age range extending from 6 to 18 years old)</p>	40	44.0 %
<p>I learnt one of my languages at home and I acquired my other language throughout my adulthood</p>	12	13.2 %
<p>I was raised in two languages. Thus, I was exposed since childhood to two different languages and cultures</p>	34	37.4 %
<p>Other</p>	5	5.5 %

Other: ●

I was raised I two languages but acquired the main language in which I am bilingual as an adult.

I learnt one of my languages at home (L1) and my other language (L2) at school starting at age 3

I learnt one of my languages from my parents and the other (English) from tv, movies and school

Like the first option, but my other language started when I was 4 years old.

I was raised in three languages: spanish, catalan and french

ANEXO XV: Respuestas 5ª pregunta 1ª encuesta: How do you think that the bilingual's two language system works?

#▲ Answer Choices	Responses	Ratio
<p>The two language systems work independently and never interfere with each other</p>	6	6.6 %
<p>The two language systems work cooperatively</p>	78	85.7 %
<p>Other</p>	7	7.7 %

Other: ●

For me, English and Spanish fight each other, making me use words from the other one while speaking.

It depends on which languages a bilingual person speaks (i.e. if both languages have the same origin

"Both mother tongues" is misleading. They can interfere but the main problem is holes in some areas

The two or more languages can interfere with one another particularly if the speaker is over tired

Independent language systems that interfere to a certain extent

It depends on the subject's degree of self-awareness

It's a complex system, there can be interferences.

ANEXO XVI: Respuesta 8ª pregunta 1ª encuesta: do you think your linguistic knowledge in both of your languages is adequate enough so as to become a professional interpreter with two mother tongues?

#▲	Answer Choices	Responses	Ratio
●	I would totally picture myself capable of becoming both a professional interpreter with two mother tongues	24	26.4 %
●	I could never become a professional interpreter with two mother tongues as my linguistic competence is too weak	7	7.7 %
●	I am in fact a professional interpreter with two mother tongues or two A languages within my linguistic combination	11	12.1 %
●	I am in fact a professional interpreter, but I only have now of my two dominant languages classified as an A language within my linguistic combination as an interpreter.	7	7.7 %
●	I could become a professional interpreter, but I would only select my dominant language as my mother tongue. I would classify my other language as a second language	37	40.7 %
●	Other	5	5.5 %

Other: ●

Although my mother is a professional translator, I'm no interested by translation and interpretation

I could become an interpreter, but not for my profession. As a scientist, Spanish uses other terms.

I am totally bilingual and work teaching my two languages on a private basis.

Would be two answers up except that the word "one" is missing.

I am a professional interpreter but with only one A language.